

# THE OBJECTIVE

DEL 6 AL 12 DE ABRIL DE 2024



**Felipe González:**  
«Pedro Sánchez  
no tiene un  
proyecto  
nacional» / P. 30



La mitad de los  
asesinatos de mujeres  
en lo que va de año han  
sido cometidos por  
extranjeros / P. 47



**Mauro Guillén:** «Si la  
gente quiere trabajar  
y nos hace falta que  
trabaje, ¿por qué la  
jubilamos?» / P. 52

## El Gobierno ordena quitar las referencias a Otegi en una investigación de ETA / P. 1



### elSubjetivo

#### Bambi y la polarización

JUAN LUIS CEBRIÁN

/ P. 70



#### Tabas

FERNANDO SAVATER

/ P. 77



#### Islamofilia progresista

GUADALUPE SÁNCHEZ

/ P. 81



#### Envidia de Portugal

FRANCESC DE CARRERAS

/ P. 86



#### El sonajero del referéndum

RICARDO DUDDA

/ P. 91



#### Despilfarro a sabiendas

BENITO ARRUÑADA

/ P. 95



#### Cebrián

ANTONIO CAÑO

/ P. 100



#### El nauseabundo colonialismo climático

MANUEL F. ORDÓÑEZ

/ P. 107



- ▶ La Guardia Civil descubre que Arnaldo Otegi dio información a ETA para matar a un empresario / P. 15
- ▶ Una fiscal afín a Sánchez archiva la causa de Otegi pese a las evidencias recabadas por la Guardia Civil / P. 20
- ▶ El Gobierno admite la 'fuga' de 45 técnicos del área de ciberseguridad en tan solo dos años / P. 30



**Begoña Gómez creó en noviembre una empresa para asesorar en sostenibilidad** / P. 6



**La esposa de Sánchez montó una cita en Moncloa con Barrabés para hablar de fondos** / P. 11

ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:



PHILIP MORRIS SPAIN

MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

Exclusiva

# El Gobierno ordena a la Guardia Civil eliminar las referencias a Otegi en una investigación de ETA

Los agentes han hallado nuevas pruebas que vinculan al líder de Bildu con el asesinato de Luis María Hergueta



Fernando Grande-Marlaska y Arnaldo Otegi. | Alejandra Svriz



**Teresa Gómez**

@teresagomezgp

tg@theobjective.com

🕒 Publicado: 09/04/2024

El Gobierno ha ordenado al general jefe del Servicio de Información de la Guardia Civil (SIGC), Valentín Díaz Blanco, que elimine las referencias a Arnaldo Otegi en un informe en el que se vinculaba al líder de EH Bildu con un atentado de ETA y que estaba siendo investigado, bajo secreto de sumario, en la Fiscalía de la Audiencia Nacional. Según ha podido saber THE OBJECTIVE, en el año 2020 se abrió una causa secreta tras descubrir nuevas pistas

sobre la participación de Otegi en el atentado del jefe de las oficinas técnicas de la factoría Michelin de Vitoria, Luis María Hergueta Guinea.

Fue el 25 de junio de 1980, poco antes de las dos de la tarde, cuando tres jóvenes no identificados esperaban al directivo que regresaba a comer en su domicilio, en el número 40 de la calle Eduardo Dato. Antes de llegar al portal, uno de los terroristas le disparó por la espalda, en la nuca, matándole al instante. La banda armada reivindicó el asesinato y lo justificó aludiendo a conflictos laborales en las factorías de Michelin de Vitoria y Lasarte. Por este asesinato sólo se condenó a dos trabajadores de la fábrica –Modesto García Marañón y su esposa, Miren Edurne García Artal– por colaboración. Además, José Antonio Urrutikoetxea Bengoetxea, alias Josu Ternera, fue procesado como posible autor del delito, pero el juez Pedraz lo anuló al comprobar que en esa fecha el dirigente etarra no formaba parte de ETA político-militar.

## **Nuevo informe sobre Otegi y ETA**

Sin embargo, según fuentes de gran solvencia, los agentes del Servicio de Información han hallado nuevas pruebas que vinculan a Otegi con el asesinato del directivo de Michelin, Luis María Hergueta, y por el que nunca ha sido condenado. Estas

pesquisas están relacionadas con el secuestro del director de Michelin, Luis Abaitua Palacios, por el que Otegi fue condenado a seis años de cárcel.

La sentencia de la Audiencia Nacional recoge que a las 13.45 horas del 19 de febrero de 1979 en Vitoria, Arnaldo Otegi Mondragón, alias el Gordo, y otro terrorista llamado Luis María Alkorta Maguregi, alias el Bigotes, «dando cumplimiento a las consignas y órdenes recibidas de la cúpula de ETA político-militar», cogieron a Luis Abaitua, le obligaron a introducirse en un coche robado, le taparon los ojos con «algodones y gafas oscuras» y le condujeron por diversas calles de la ciudad, «efectuando paradas y cambios de automóvil», hasta llevarlo «a un monte en las proximidades de Elgóibar», en Guipúzcoa.

Otegi y los otros terroristas «tenían preparado un agujero o zulo, excavado en la tierra, y que consistía en un habitáculo de 2,50 metros de largo por 1,50 de ancho y 1,80 de altura, con entrada disimulada por arbustos y ramajes». Allí permaneció cautivo durante nueve días, hasta el 28 de febrero. Por ese secuestro no exigieron dinero, sino que solicitaron que la empresa negociase un nuevo convenio con los trabajadores. La Audiencia Nacional condenó a Otegi y al Bigotes a seis años de cárcel y a indemnizar a Luis Abaitua «por daños físicos y morales», con «100.000 pesetas» (unos 1.333,65 euros al cambio actual). Sin embargo, Otegi nunca llegó a pagar porque se declaró insolvente.

## «Eliminar las referencias a El Gordo»

Los investigadores llevaban trabajando desde 2020 en unas diligencias secretas en coordinación con el fiscal de la Audiencia Marcelo Azcárraga, que se ha encargado de los crímenes de ETA sin resolver hasta enero que se ha cambiado a la Fiscalía Antidroga. A mediados de 2023, concretamente en junio, los agentes debían entregar un informe definitivo con el nuevo hallazgo que vincula a Otegi con el asesinato de Luis María Hergueta. Explican a THE OBJECTIVE que el fiscal Marcelo Azcárraga esperaba dicho dossier para presentar una querrela y poder judicializar la causa.

Pero, un mes antes de las elecciones generales, el Gobierno ordenó al general Valentín Díaz eliminar las referencias a Otegi en la investigación. Hay que destacar que el fiscal general del Estado, Álvaro García, era conocedor de esta investigación secreta porque, cada vez que se solicitaba la prórroga de las diligencias, el fiscal tenía la obligación de informarle.

Pasaron las elecciones del 23-J, Sánchez conformó Gobierno el 16 de noviembre con el apoyo de los separatistas catalanes y vascos –entre ellos Bildu– y el informe seguía retenido. En diciembre, el fiscal se vio obligado a solicitar una prórroga de la investigación porque no había podido aún presentar su querrela puesto que estaba a la espera del dossier policial.

El fiscal general exigió que para que se pudieran prorrogar las diligencias «no bastaba con estar a la espera de un informe de la Guardia Civil», según explican fuentes consultadas por este periódico. Fue en ese momento cuando el fiscal encargado del caso se enteró de que los agentes habían recibido la orden por parte de su superior, el general Valentín Díaz, de hacer un documento policial nuevo «eliminando las referencias a El Gordo (Otegi)». Y, según ha podido saber este periódico, los agentes finalmente entregaron un nuevo informe policial sin aludir en ninguna ocasión al socio de Pedro Sánchez, Arnaldo Otegi, pero adjuntando los anexos reveladores que le vinculan con el asesinato del directivo de Michelin.

Política

# Begoña Gómez creó en noviembre una empresa para asesorar en sostenibilidad

La mujer de Pedro Sánchez constituye Transforma TSC, nombre y propósito que comparte con la cátedra que dirige



Begoña Gómez, mujer de Pedro Sánchez | Europa Press



**Fernando Tadeo**

[@tadeotorio](https://twitter.com/tadeotorio)

[ft@theobjective.com](mailto:ft@theobjective.com)

🕒 Publicado: 06/04/2024

Begoña Gómez, mujer del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, creó el pasado noviembre una sociedad con el mismo nombre y con un objeto social similar a la cátedra que dirige en la Universidad Complutense de Madrid. Según ha podido comprobar THE OBJECTIVE en el registro mercantil, la compañía se denomina Transforma TSC y su fin es «impulsar y promover la estrategia de transformación social competitiva integrando los objetivos de desarrollo sostenible en las organizaciones, para promover una sociedad más justa y un planeta sostenible».

La empresa tiene como socia y administradora única a Begoña Gómez. Este periódico ha verificado la identidad de la esposa del jefe del Ejecutivo a través de su DNI. Y, como la inmensa mayoría de firmas en nuestro país, se constituyó con un capital de 3.000 euros.

Desde 2020, Begoña Gómez dirige una cátedra de transformación social competitiva, TSC, con el propósito principal de acompañar a las empresas en el diseño e integración de una estrategia de impacto social y medioambiental en su estrategia de negocio, dando como resultado una organización más competitiva y mejor para el planeta.

Empresa ✓ ACTIVA

## TRANSFORMA TSC SL

**Objeto social**  
Impulsar y promover la estrategia de transformación social competitiva integrando los objetivos de desarrollo sostenible (en adelante, ods) en las organizaciones, para promover una sociedad más justa y un planeta sostenible.

**CIF**  
no disponible

**Fecha constitución**  
21/11/2023

**Antigüedad**  
4 meses

**Capital social**  
3.000,00 €

**Ventas**  
-

**Registro**  
Madrid

**Últimas cuentas depositadas**  
-

---

**Consejo**

**Órgano administración**  
Administrador único

**Propietario**  
 [Gomez Fernandez Maria Begoña](#)



Este curso está generando en los últimos días una gran polémica por las cartas de recomendación firmadas por la mujer de Sánchez para que el ideólogo de la cátedra, Juan Carlos Barrabés, se llevara adjudicaciones públicas por un importe de unos 10 millones de euros.

La empresa constituida por Begoña Gómez está domiciliada en la calle Serrano Anguita de Madrid, en uno de los locales que tiene el centro de coworking Impact Hub. Y con ella la esposa del presidente del Gobierno pretende recaudar ingresos, como cualquier compañía privada. Hasta ahora, se limitaba a dar conferencias en distintos eventos relacionados con la transformación social y a liderar la cátedra en la Complutense para formar a los alumnos que se inscribieran.

## **Conseguir fondos europeos**

Además de la sociedad limitada, el año pasado se montó una Fundación también para tales fines, con la denominación TSC, precisamente con el nombre del máster y de la empresa. Esta institución todavía no ha sido inscrita en el registro del Ministerio de Justicia o al menos su apunte no es pública en la actualidad. En la página web de la misma no aparece ningún impulsor de la misma, pero sí su propósito, que no es otro que el de descubrir nuevas formas de concebir el desarrollo sostenible y los beneficios que este proporciona para la organización. Mismo objetivo que el de la cátedra y la empresa de Begoña Gómez.

En el caso de la institución sin ánimo de lucro, la fundación deja claro en su sitio de internet su apoyo para conseguir recursos financieros otorgados por la UE y el Gobierno de España para el nuevo paradigma económico. En los últimos años, la mujer de Sánchez ha participado o promovido foros y eventos en los que abogaba por una profesionalización para la obtención de ayudas para impulsar la transformación social y energética. Hay que tener en cuenta que España dispone de 160.000 millones de euros de Europa para llevar a cabo dicho proceso, una partida que reparte el Gobierno para distintos proyectos.

En los dos últimos meses, tras el estallido del caso Koldo, Begoña Gómez se ha visto salpicada por diferentes motivos por sus relaciones empresariales y personales. Uno de ellos ha sido sus encuentros con Globalia justo antes de que ésta recibiera el ok del Consejo de Ministros para el rescate de Air Europa. El grupo de la familia Hidalgo, para la que trabajaba entonces el principal comisionista de la trama de las mascarillas, Víctor de Aldama, recibió posteriormente, además, el apoyo público para salvar otro de sus negocios, Ávoris. En total, percibió unos 1.000 millones en plena pandemia.

Los lazos entre la mujer de Sánchez y Globalia vienen de lejos. En 2019 esta empresa enfocada al turismo puso en marcha una firma, Wakalua, para acercar posturas y ganar influencia en los círculos

de poder. Esta firma, precisamente, fue constituida con la colaboración de la Organización Mundial del Turismo y estaba domiciliada, precisamente, en uno de los hub tecnológicos de Barrabés, ideólogo de la cátedra actual de Begoña Gómez.

Al poco tiempo de la creación de Wakalua, la esposa del presidente del Gobierno coincidió en la XXIII Asamblea general de la OMT en San Petersburgo (Rusia) con Javier Hidalgo. Entonces Gómez aún trabajaba para Mujeres por África del IE.

Exclusiva

# Begoña Gómez montó una cita entre Barrabés y Sánchez para hablar de los fondos europeos

La reunión se produjo en 2020 en el Palacio de la Moncloa y también asistió el asesor Manuel de la Rocha



Pedro Sánchez, Begoña Gómez y Carlos Barrabés. | TO



**Javier Leal**

[@jleal\\_1](#)

[jl@theobjective.com](mailto:jl@theobjective.com)

🕒 Publicado: 08/04/2024

El empresario Carlos Barrabés, gurú del máster dirigido por Begoña Gómez, y el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, mantuvieron una reunión en el Palacio de la Moncloa en el año 2020 por iniciativa de la esposa del líder socialista, según ha podido saber THE OBJECTIVE de fuentes presentes en la cita. A la reunión también asistió el secretario general de Asuntos Económicos de la Presidencia del Gobierno, Manuel de la Rocha.

Según las mismas fuentes, el objetivo de la reunión era hablar sobre los fondos que la UE había aprobado en junio de 2020 y que se empezarían a distribuir de inmediato para levantar la economía europea tras la crisis de la covid. A España en el reparto inicial le correspondían 70.000 millones de ayudas directas y otros 70.000 opcionales en forma de créditos. A esa primera reunión entre Sánchez y Barrabés le siguió una segunda cita de menor nivel donde el empresario presentó con más detalle una propuesta para repartir los fondos a través de una plataforma tecnológica.

Barrabés, considerado un experto en innovación digital y que cuenta con varias empresas especializadas en ello, quería que el Gobierno crease plataformas internas digitales que permitieran canalizar los fondos europeos con mayor eficiencia. Gómez y Barrabés se conocieron en 2020 en el evento social 'Mañana', creado por el propio Barrabés, que consiste en impulsar a personas, empresas e instituciones en su transformación hacia la sostenibilidad económica, social y medioambiental. Un área de negocio en la que también ha desembarcado la mujer del presidente tras constituir una empresa propia, como desveló el pasado sábado THE OBJECTIVE.

El empresario comentó con Begoña Gómez su idea para que el Gobierno buscase plataformas tecnológicas internas para repartir los fondos europeos. Una idea que le interesó a la mujer del presidente y que le instó a contársela a su marido. Por eso fue

ella misma la que se encargó del inicio de la gestión de esa cita en La Moncloa con Sánchez.

Barrabés siempre subraya haber ayudado a distintos gobiernos para explicarles asuntos relacionados con su área empresarial y siempre ha negado haber usado a Begoña Gómez para conseguir algún tipo de beneficio para su empresa. Una afirmación que se puso en duda tras desvelar El Confidencial una serie de cartas de recomendación firmadas por la mujer del presidente con el objetivo de que su empresa lograra ganar un contrato público.

Antes de que la esposa del jefe del Ejecutivo le presentase a su marido, ella ya le había pedido a Barrabés ayuda con el máster que quería poner en marcha (y que se lanzaría a finales de 2020). Él accedió porque tenía un equipo con el que contaba y a partir de entonces la relación entre los dos comenzó a ser más intensa. Barrabés ayudó a Begoña Gómez «en todo lo que le pidió». Además, él le ofreció profesores, algunos que trabajan hoy en la empresa Barrabés, como el CEO Luis Miguel Ciprés y otros que conocía ya el propio Barrabés porque habían pasado por su compañía, como Isabel García-Lomas (que rechazó desvelar a este medio quién la contactó para trabajar en el máster).

## De Javier Hidalgo a Leticia Lauffer

Carlos Barrabés ha tenido relación profesional con otros actores que han ido apareciendo desde que se desencadenó la ‘trama Koldo’. Por ejemplo, Barrabés mantuvo varias reuniones con Javier Hidalgo (consejero delegado de Globalia hasta 2021) para organizarle a través de una de sus empresas (Innova Next) un plan de innovación que buscaba invertir en startups para relanzar Globalia. La compañía Air Europa (que pertenece a Globalia) reconoció dos encuentros entre Javier Hidalgo y Begoña Gómez en plena negociación del rescate de su compañía (2020).

Pero, tras el trabajo de Barrabés, el CEO de Globalia montó su propio equipo para crear un sistema de innovación que atrajera negocio. En ese despliegue de la empresa apareció la figura de Leticia Lauffer, que fue directora de Wakalua (un hub global de innovación creado por Globalia y la Organización Mundial de Turismo), desde 2019 hasta agosto de 2023, y que durante la crisis del coronavirus -y previo rescate de Air Europa- trató de importar mascarillas con Begoña Gómez a España, como así adelantó THE OBJECTIVE. Precisamente Lauffer, que era amiga de la mujer del presidente, trabajó de comercial para la empresa de Barrabés durante un tiempo (2017-2020), compaginando un año su labor con Barrabés e Hidalgo.

Exclusiva

# La Guardia Civil descubre que Otegi dio información a ETA para matar a un empresario

Los agentes han hallado nuevas pruebas que certifican que el líder de Bildu dio a ETA-pm información clave



Arnaldo Otegi. | Alejandra Svriz

**Teresa Gómez**[@teresagomezgp](https://twitter.com/teresagomezgp)  
[tg@theobjective.com](mailto:tg@theobjective.com)

🕒 Publicado: 10/04/2024

El Servicio de Información de la Guardia Civil ha descubierto que Arnaldo Otegi colaboró con ETA y participó en el asesinato del directivo de Michelin en Vitoria Luis María Hergueta Guinea. Un hecho por el que nunca ha sido condenado. Según ha podido saber THE OBJECTIVE, los agentes han hallado nuevas pruebas que demuestran que el líder de EH Bildu proporcionó a la banda terrorista información clave que fue obtenida en el interrogatorio a Luis Abaitua, el director de planta en la empresa de neumáticos que fue secuestrado y estuvo durante nueve días cautivo.



Fue el 25 de junio de 1980 cuando ETA mató a Luis María Hergueta, de 52 años, casado y con dos hijos de 16 y 20 años. Era jefe de las oficinas técnicas de la factoría Michelin de Vitoria. Ese día, poco antes de las 14 horas, se dirigía a su casa en el número 40 de la calle Eduardo Dato. Aparcó su coche en una plaza cercana y compró el periódico en el quiosco de la estación de ferrocarril, situado en las proximidades. Era su rutina diaria, que los etarras que acabaron con su vida conocían muy bien. Antes de llegar al portal, tres terroristas le estaban esperando y uno de ellos le disparó por la espalda, en la nuca, matándole al instante.

Al día siguiente del asesinato ETA-pm reivindicó el mismo a través de un comunicado en el que se hacía referencia a los conflictos laborales que se estaban produciendo en las factorías de la empresa en Vitoria y Lasarte. Por este asesinato sólo se condenó a dos trabajadores de la fábrica –Modesto García Marañón y su esposa, Miren Edurne García Artal– por colaboración. Además, José Antonio Urrutikoetxea Bengoetxea, alias Josu Ternera, fue procesado como posible autor del delito, pero el juez Pedraz lo anuló al comprobar que en esa fecha el dirigente etarra no formaba parte de ETA político-militar.

La Audiencia Nacional no logró averiguar quiénes fueron los otros terroristas que acabaron con la vida de Hergueta ni la

participación de otros miembros de la banda armada en el asesinato. Sin embargo, el último hallazgo de la Guardia Civil sitúa al actual socio de Pedro Sánchez, Arnaldo Otegi, como colaborador necesario para llevar a cabo el atentado.

## Otegi colaboró en el asesinato

Y es que, un año antes, el 19 de febrero de 1979 Otegi, alias el Gordo, y otro terrorista llamado Luis María Alkorta Maguregi, alias el Bigotes, «dando cumplimiento a las consignas y órdenes recibidas de la cúpula de ETA-pm», cogieron a Luis Abaitua, director de la planta de Michelin en Vitoria, le obligaron a introducirse en un coche robado, le taparon los ojos con «algodones y gafas oscuras» y le condujeron por diversas calles de la ciudad, «efectuando paradas y cambios de automóvil», hasta llevarlo «a un monte en las proximidades de Elgóibar», en Guipúzcoa.

Otegi y los otros terroristas «tenían preparado un agujero o zulo, excavado en la tierra, y que consistía en un habitáculo de 2,50 metros de largo por 1,50 de ancho y 1,80 de altura, con entrada disimulada por arbustos y ramajes». Allí, el propio Otegi le sometió a un interrogatorio. Permaneció cautivo durante nueve días, hasta el 28 de febrero.

Por ese secuestro no exigieron dinero, pero obtuvieron información y solicitaron que la empresa negociase un nuevo convenio con

los trabajadores. La Audiencia Nacional condenó a Otegi y al Bigotes a seis años de cárcel y a indemnizar a Luis Abaitua «por daños físicos y morales». Pero lo que ahora han averiguado los agentes de la Benemérita es que Otegi proporcionó a ETA-pm la información que obtuvo en el interrogatorio de Luis Abaitua mientras estuvo secuestrado. Esos datos fueron claves para que la banda matara al directivo Luis Hergueta un año más tarde.

## El Gobierno ayuda a Otegi

Sin embargo, este hallazgo no ha sido reflejado en el informe policial entregado en la Fiscalía de la Audiencia Nacional que investigaba estos hechos en unas diligencias reservadas. Tal y como ha adelantado este periódico, el Gobierno ha ordenado al general jefe del Servicio de Información de la Guardia Civil (SIGC), Valentín Díaz, que elimine las referencias a Arnaldo Otegi en un informe en el que se vinculaba al líder de EH Bildu con un atentado de ETA.

Los investigadores llevaban trabajando desde 2020 en unas diligencias reservadas en la Audiencia Nacional. A mediados de 2023, concretamente en junio, los agentes debían entregar un informe definitivo con el nuevo hallazgo que vincula a Otegi con el asesinato de Luis María Hergueta. En la Fiscalía esperaban dicho dossier para presentar una querrela y poder judicializar la causa.

Pero, un mes antes de las elecciones generales, el Gobierno ordenó al general Valentín Díaz eliminar las referencias a Otegi en la investigación. Hay que destacar que el fiscal general del Estado, Álvaro García, era conocedor de esta investigación secreta porque cada vez que cualquier fiscal solicita la prórroga de unas diligencias está obligado a informarle.

Pasaron las elecciones del 23-J, Sánchez conformó Gobierno el 16 de noviembre con el apoyo de los separatistas catalanes y vascos –entre ellos Bildu– y el informe seguía retenido. En diciembre, el fiscal se vio obligado a solicitar una prórroga de la investigación porque no había podido aún presentar su querrela puesto que estaba a la espera del dossier policial. Y, finalmente, la Guardia Civil entregó un nuevo informe en el que borraron las referencias a Otegi, pero adjuntaron los anexos con las pruebas que vinculaban al líder de EH Bildu con el asesinato.

España

# Una fiscal afín a Sánchez archiva la causa de Otegi pese a las evidencias de la Guardia Civil

Los anexos del informe entregado por la Guardia Civil revelan el «papel predominante» de Otegi en un asesinato de ETA



Arnaldo Otegi

**Teresa Gómez**

@teresagomezgp

tg@theobjective.com

🕒 Publicado: 11/04/2024

La teniente fiscal Marta Duránte, afín a Pedro Sánchez, ha comunicado este miércoles el archivo de las diligencias 99/2020 en las que se investigaba a Arnaldo Otegi por colaborar con ETA en el asesinato del directivo de Michelin en Vitoria Luis María Hergueta Guinea, adelantado por THE OBJECTIVE. Una de las razones en las que se apoya el Ministerio Público para decretar el archivo, sin llegar a judicializar la causa, es que «en el contenido del

informe remitido por la Guardia Civil, que tiene carácter reservado, no se ha podido determinar personas concretas que participaran en la autoría material del atentado». Sin embargo, el informe entregado por los agentes está acompañado por unos «anexos», a los que ha tenido acceso este periódico, en los que se desvela el papel predominante del líder de EH Bildu en el asesinato. Un extremo que no fue reflejado en el informe de conclusiones por orden del Gobierno, tal y como adelantó THE OBJECTIVE en exclusiva el pasado martes, pero que queda constatado en la documentación que se adjunta a dicho dossier.

Los agentes llevaban desde 2020 investigando, en coordinación con la Fiscalía de la Audiencia Nacional, una causa sobre Otegi tras descubrir que el líder de EH Bildu proporcionó a la banda terrorista información clave que fue obtenida en el interrogatorio de Luis Abaitua. El 19 de febrero de 1979 Otegi, alias el Gordo, y otro terrorista llamado Luis María Alkorta Maguregi, alias el Bigotes, «dando cumplimiento a las consignas y órdenes recibidas de la cúpula de ETA-pm», cogieron a Luis Abaitua, director de la planta de Michelin en Vitoria, le obligaron a introducirse en un coche robado, le taparon los ojos con «algodones y gafas oscuras» y le condujeron por diversas calles de la ciudad, «efectuando paradas y cambios de automóvil», hasta llevarlo «a un monte en

las proximidades de Elgóibar», en Guipúzcoa. Este trabajador estuvo secuestrado y cautivo en un zulo durante nueve días en los que fue sometido a un duro interrogatorio por parte del actual socio de Sánchez.

Los agentes de la Guardia Civil descubrieron que esa información, obtenida en el interrogatorio de Luis Abaitua, fue proporcionada por Otegi a ETA-pm para asesinar un año más tarde, el 25 de junio de 1980, al jefe de las oficinas técnicas de la factoría Michelin de Vitoria, Luis María Hergueta Guinea, de un disparo por la espalda que le mató al instante.

## Orden del Gobierno

Sin embargo, este hallazgo no ha sido reflejado en el informe policial entregado en la Fiscalía de la Audiencia Nacional que investigaba estos hechos en unas diligencias reservadas. Tal y como ha adelantado este periódico, el Gobierno ordenó al general jefe del Servicio de Información de la Guardia Civil (SIGC), Valentín Díaz, que eliminase las referencias a Arnaldo Otegi en un informe en el que se vinculaba al líder de EH Bildu con este atentado de ETA. Y así hizo.

Los agentes se vieron obligados a realizar un segundo informe, entregado en enero, en el que Otegi no «desempeña un papel preponderante en los hechos», según ha podido constatar este periódico tras visualizar los dos informes. Y en ello se

apoya la fiscal para decretar el archivo de unas diligencias reservadas sin llegar, siquiera, a judicializar la causa. No obstante, los investigadores también acompañaron ese dossier con los anexos que sí son reveladores y que sitúan a Otegi como colaborador necesario para llevar a cabo el atentado. Tanto es así que las conclusiones del informe no cuadran con los anexos.

Este informe fue entregado a la fiscal Rosana Lledó que, desde hace unos meses, se encarga de las causas ya abiertas sobre los crímenes de ETA sin resolver. Sin embargo, la tutela real de dicha causa recae en la teniente fiscal, Marta Durántez, a quien debe reportar Lledó y que, además, ha asumido los nuevos asuntos que entren en la Audiencia Nacional sobre los crímenes sin resolver cometidos por la banda terrorista. Unos días después de recibir el informe modificado, la Fiscalía decretó el archivo en febrero, pero se ha hecho público este miércoles tras las revelaciones de THE OBJECTIVE.

## **Resolver los crímenes de ETA**

Otro de los argumentos en los que se apoya el Ministerio Público para justificar el archivo es que «los hechos objeto de la investigación estarían prescritos, dada la fecha de su comisión». Pero es que esa unidad de coordinación de la Fiscalía que ahora archiva la causa de Otegi se creó precisamente «para investigar aquellos crímenes de las organizaciones terroristas



que a día de hoy no tienen autor conocido y no se han resuelto con independencia de la prescripción». Fuentes consultadas por este periódico explican que «primero se resuelven las causas y después se declara la prescripción, porque el derecho a la verdad no prescribe».

Añaden: «La Fiscalía no puede decretar que está prescrita una causa, y decidir no judicializarla, si no la esclarece. Lo que debería haber hecho el Ministerio Fiscal es presentar una querrela, que un Juzgado Central de Instrucción reabriese la causa, dar traslado a las partes –también a los familiares de la víctima que tienen derecho a conocer la verdad sobre el asesinato– y elevar a Sala el sumario». Esta sería quien decretase el archivo al entender que los elemento susceptibles de ser imputables están prescritos, pero la causa quedaría cerrada y aclarada. Un extremo que no ha ocurrido tras las injerencias del Gobierno y de la Fiscalía.

## Economía

# El Gobierno admite la 'fuga' de 45 técnicos del área de ciberseguridad en tan solo dos años

En tres años del Plan de Recuperación apenas se han realizado pagos equivalentes al 36% del dinero comprometido



Pedro Sánchez, presidente del Gobierno. | Europa Press



**Carmen Obregón**

@tamenobregon

co@theobjective.com

🕒 Publicado: 10/04/2024

El Gobierno de Pedro Sánchez ha acabado por admitir que el Instituto Nacional de Ciberseguridad, conocido como Incibe, no es un remanso de paz. En respuesta a una pregunta formulada por el Grupo Popular en el Congreso de los Diputados, cuyo portavoz es Miguel Tellado, el Ejecutivo ha confirmado por carta que, en algo menos de dos años, se han producido hasta 45 bajas laborales de



fuentes políticas y técnicas consultadas por este diario como el origen de un «ambiente de descontento, trabajo viciado y frustración», que en modo alguno responde a la empatía en la dirección de una persona que tenga un «pasado sindicalista», anclado también al Partido Socialista Obrero Español, y que llegó a esta casa de la mano del entonces presidente, José Luis Rodríguez Zapatero.

El «maltrato a los trabajadores» es lo que se infiere de las fuentes consultadas, razón que dio lugar a la publicación en THE OBJECTIVE de dos informaciones que recogen, por un lado, la sensación de «camarilla» que hay en la pirámide del staff de Incibe, marginando a puestos técnicos y cualificados y, por otro, la mala gobernanza y mala gestión de un departamento que depende ahora del ministro José Luis Escrivá, quien según relatan otras fuentes a este medio, sí estaría pendiente de la marcha del Instituto Nacional de Ciberseguridad.

Estas dos informaciones fueron también el motivo de la pregunta elevada al Gobierno al pasado 27 de febrero. La respuesta ha llegado este 3 de abril, añadiendo otra cuestión al final de la misiva, y es el reconocimiento de «la denuncia de un trabajador que está en vías de resolverse por el órgano competente». Lo cierto es que en la publicación de las cuentas anuales de Incibe de 2022, se puede observar una previsión de despido que viene de 2021, no

resuelta entonces, por valor de 74.812.23, de saldo a corto plazo de 2022, por lo que se entiende que la denuncia interpuesta por un trabajador no debería ser a la que alude el Gobierno en la fecha de la carta.

**NOTA 9. PROVISIONES.**

El movimiento de las provisiones a corto plazo ha sido el siguiente:

Concepto	Saldo fin 2021	Movimientos 2022	Saldo fin 2022
Provisión a corto plazo por retribuciones al personal	0,00	74.812,53	74.812,53

En 2022 se ha registrado una dotación por el importe estimado correspondiente a un **despido** en litigio que a la fecha de cierre se encuentra pendiente de resolución.

## Quejas de trabajadores y empresas

Ya en la noticia publicada en este periódico el 17 de enero, titulada Fuga de talento en el ministerio de Escrivá por un «chiringuito» en el área de ciberseguridad, las fuentes consultadas sostenían que en el seno de Incibe se estaba produciendo una criba de técnicos -concretamente hablaban de cinco-, despidos improcedentes, ofertas de empleo que parecen diseñadas, bajas por depresión y una situación complicada, a la que se añadía la desaparición del departamento de recursos humanos o las quejas de los trabajadores por el anuncio del cierre de la guardería del Incibe, abierta desde 2008, también con plazas al resto del público.

En este marco, según comentan a este diario, tampoco parece que haya encontrado mejor solución la pata de la gestión de Incibe con los fondos Next Generation, ya que «continúan los problemas financieros» de las empresas acogidas al programa España Digital 2026.



Conversaciones con Cebrián

# Felipe González: «Pedro Sánchez no tiene un proyecto nacional»

Primera parte de la entrevista de Juan Luis Cebrián con el expresidente del Gobierno en la sede de THE OBJECTIVE



[Juan Luis Cebrián](#)

Publicado: 07/04/2024

A continuación se recoge la transcripción de la primera parte de la entrevista que Juan Luis Cebrián ha mantenido con Felipe González (Sevilla, 1942) en los estudios de THE OBJECTIVE. Se trata del primer capítulo del programa ‘Conversaciones con Cebrián’, que el exdirector de ‘El País’ y expresidente del Grupo Prisa va a presentar durante los próximos meses y al que está previsto que acudan importantes figuras de los ámbitos político, económico, social, cultural y deportivo. El programa se emitirá el primer domingo de cada mes.

PREGUNTA. – Presidente, recuerdo una frase que hizo fortuna: «Que España funcione». ¿Era ese el cambio en la Transición?

RESPUESTA. – Desde luego, una parte del cambio era que España funcionase. Así lo resumimos.

P. – Fue una frase famosa.

R. – Eso es. Había otro tema que era muy claro e inesperado, como los Pactos de la Moncloa, un buen entrenamiento para negociar la Constitución. Fue poner de acuerdo las históricas dos Españas para que hubiera una España para todos. Había un propósito de reconciliación clarísimo en el que debo decir que Carrillo iba por delante de todos. Ese propósito cuajó en la negociación de los Pactos de la Moncloa y creó no solo un ambiente, sino una manera de hacer las cosas y de aproximarse, lo que nos permitió después entrar en el debate para pactar la Constitución. Es la primera fruto de un pacto desde 1812 y la primera que ha funcionado sobre la base de ese pacto. Alguno dice que la de la Restauración fue más duradera pero no es verdad.



PREGUNTA. – Presidente, recuerdo una frase que hizo fortuna: «Que España funcione». ¿Era ese el cambio en la Transición?

RESPUESTA. – Desde luego, una parte del cambio era que España funcionase. Así lo resumimos.

P. – Fue una frase famosa.

R. – Eso es. Había otro tema que era muy claro e inesperado, como los Pactos de la Moncloa, un buen entrenamiento para negociar la Constitución. Fue poner de acuerdo las históricas dos Españas para que hubiera una España para todos. Había un propósito de reconciliación clarísimo en el que debo decir que Carrillo iba por delante de todos. Ese propósito cuajó en la negociación de los Pactos de la Moncloa y creó no solo un ambiente, sino una manera de hacer las cosas y de aproximarse, lo que nos permitió después entrar en el debate para pactar la Constitución. Es la primera fruto de un pacto desde 1812 y la primera que ha funcionado sobre la base de ese pacto. Alguno dice que la de la Restauración fue más duradera pero no es verdad.



Felipe González | Carmen Suárez

P. – Me hablas de Carrillo. En el año 1956, fracasada la huelga nacional revolucionaria, Carrillo empezó a lanzar la idea de la reconciliación nacional. Fue un personaje fundamental y, de hecho, muy activo en el apoyo a la monarquía, anteponiendo libertad y democracia a la forma de gobierno.

R. – Es muy característico no solo el caso de Carrillo, sino del Partido Comunista. Hay un paso previo en los años 60, cuando se produce la irrupción de Claudín y de Semprún, que hacen un magnífico análisis completamente distanciado del que veía el Partido Comunista en el exilio, con la huelga general revolucionaria. Carrillo procede exactamente como sabía hacerlo: primero expulsa a Claudín y a Semprún y después se hace con su informe. De ahí arranca la transformación del Partido Comunista, claramente. Lo que había que hacer era ser eurocomunista, para entendernos. Y él fue absolutamente proactivo porque, en realidad, cuando empezamos los Pactos de la Moncloa, Carrillo estaba dispuesto a firmar lo que le pusieran. Fue mucho más comprensivo que los demás porque le interesaba algo completamente distinto.

P. – Tú hiciste algo muy notable, y es que en el primer Congreso del Partido Socialista que se celebró en la legalidad, renunciaste al marxismo y tuviste que abandonar la Secretaría General.

R. – Sí, claro. En el primer Congreso legal del partido en 1979, fue cuando se planteó el tema del marxismo, algo bien curioso porque hubo una acumulación ideológica que trataba de expresarse. Las reservas que procedían del antifranquismo y que se expresaron en ese Congreso que yo perdí estrepitosamente. La resolución política del mismo no es que reclamara la denominación marxista del partido, pero iba en esa dirección. Cuando la gente llegó a la conclusión de que yo había perdido y no podía ser el secretario general que aplicara una resolución con la que no estaba de acuerdo, nadie lo entendió. Ya me pasó antes con Llopis cuando perdió el Congreso y aceptó la Secretaría General. Tuve un encuentro con él y le pregunté: «¿Cómo es posible después que tú hayas perdido todas las resoluciones políticas?» Él me contestó: «He perdido el Congreso, pero me han nombrado sumo sacerdote para interpretarlo».

A mí no me pareció que eso fuera de recibo, por lo que en en mi caso, de buena fe, dije: «Hemos perdido, que se hagan cargo los que han ganado». Pero la gente no quería eso sino imponer una especie de coraza ideológica que reivindicara su sufrimiento y su lucha de muchos años, pero que yo hiciera la política. Entonces, en lugar de que el Congreso cambiara de dirección, crearon una comisión gestora para que cambiara la resolución política. Ese fue el trauma, aunque más que un trauma fue un baño de realidad que ya veníamos practicando porque lo que estábamos haciendo era

pactar la Constitución. Algo que parecía era insatisfactorio para la gente que vivía, digamos, envuelta en la historia de la dictadura. Se creó una situación bastante traumática para el partido. Yo entonces hice dos cosas. Primero, repartí por muchísimas agrupaciones El capital, porque ya que eran marxistas, por lo menos que lo leyeran. Y segundo, como me parecía que era absolutamente imposible que se lo leyeran, también les mandé la obra magna de Marx, la correspondencia con su hija.

P. – Llegaste al poder después de un intento de golpe de Estado y a mí me impresionó que tu primer acto como presidente del Gobierno fuera acudir a una misa celebrada nada menos que en la División Acorazada. Supongo que lo hiciste premeditadamente.

R. – Absolutamente. ETA, en el momento de la Transición, había asesinado al general que dirigía la División y yo me metí en los actos que hubo en su memoria. Fueron momentos de tensión porque los asistentes se arrodillaban pero yo me quedaba de pie y entonces ellos no sabían si ponerse de pie, de rodillas... Fue un momento muy especial y yo lo hice queriendo. Era la primera vez en la historia que un jefe de Gobierno visitaba la División Acorazada. Nadie había hecho eso, ni siquiera cuando era presidente del Gobierno el sustituto de Franco. La verdad es que fue muy tenso a la par que emotivo pues como digo acababan de asesinar al jefe de la División. Y sí, fue premeditado, claramente premeditado, .

claramente decidido y con sentido de reconciliación. Eso, y el primer homenaje que se hizo a los caídos con los militares que quedaban de la República y los jefes del Estado Mayor. Todavía recuerdo las lágrimas de unos y de otros mirándose frente a frente. Entonces claro, dices tú «¿qué impacto tiene esto en las generaciones posteriores?». Habría que saber de qué generación estamos hablando. Si es de la que está en el poder hoy, sí, se lo tienen que mirar. Recuerdo a este respecto lo que dijo Miguel Aguilar en su propio matrimonio: «Nosotros hemos optado por ser hijos de la democracia y no nietos de la Guerra Civil»



Juan Luis Cebrían | Víctor Ubiña

P. – A día de hoy, veo al Partido Socialista completamente desorientado, o sea, no sé qué proyecto político tiene. Sin embargo, la derecha sí parece tener un proyecto, no muy definido, pero sí más armado socialmente.

R. – El proyecto autónomo del Partido Socialista ha dejado de existir. Sánchez no estuvo interesado en que un candidato que

dependía de él y de su nombramiento, como Besteiro en Galicia, ganara, ni creo que pretenda eso de ser alternativa en el País Vasco cuando llegan las elecciones. Ese interés es absolutamente secundario. Por tanto, no hay un proyecto para que el partido represente lo que representó durante mucho tiempo, que es una presencia en todo el territorio nacional. ¿Lo representa ahora? De ninguna manera. El PSOE ha renunciado a tener un proyecto nacional y el fracaso no es qué tipo de políticas haces, sino saber si haces una política como proyecto de país. Esto ahora mismo no es así.

¿Qué pasa por parte del PP? El único que tuvo un proyecto de estilo típicamente de derecha, con un ordeno y mando que refleja su carácter, fue Aznar. Aznar cambió los ejes, incluso de la política exterior. A él, la relación con Bonn-París le parecía menos importante que la relación con Londres o Washington. Por lo tanto, ahí se produjo un viraje, una fractura. Nosotros teníamos un enlace triangular y permanente con París y con Bonn que coordinaba los Consejos Europeos permanentemente y se ponía de acuerdo con Jacques Delors. Cuando salimos del gobierno eso se liquidó. Ni siquiera se nos preguntó si era útil o no, simplemente desapareció. Ahora, la construcción del proyecto del proyecto del PP se parece más a la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) que hubo durante la República. Muchas

veces vemos, y a mí me duele porque no creo en eso, al dirigente del PP tratado complaciente o confrontacionalmente, según los casos, por los dirigentes autonómicos. Esto es un error básico, porque no se identifica cuál es el proyecto del país, salvo que el proyecto sea la Confederación Española de Derechas Autónomas.

P. – ¿No habría que hacer un esfuerzo para reproducir ahora el proyecto país y el proyecto Estado europeo y Estado federal que había en el proceso constituyente?

R. – Estoy absolutamente convencido. El resultado de las últimas elecciones pide eso. Es esencial para la democracia respetar a las minorías, siempre que las minorías respeten a las mayorías, algo que no está ocurriendo. El proceso hay que cerrarlo con un plantel federal. El federalismo no es tan igualitario, en el sentido de que no haya elementos de diferenciación.

P. – Es siempre asimétrico en todos los países.

R. – Realmente el cierre de esto es un proyecto federal, como consta en el último congreso del Partido Socialista. Otra cosa es que se esté prestando atención a eso o a otras bagatelas; a eso no se le está prestando atención. Por tanto, ese sería el cierre lógico. Ahora bien, es verdad que hay algunas confusiones cuando se habla de cogobernanza. Todos los gobiernos dentro del espacio europeo son multinivel, en cualquier tema que toques. Por ejemplo, no cabe duda de que la migración es una competencia estatal, pero ahora es también competencia europea. Se ha llegado a un acuerdo para que el compromiso sobre los flujos migratorios trascienda el nivel nacional. El problema es que la relación entre las instituciones europeas y las nacionales no se da por debajo del nivel del poder central. El poder central tiene la relación con el Consejo Europeo y este no se relaciona con las autonomías. Es más, cuando hay algún fallo en alguna de ellas no pide cuentas a la autonomía. Pide cuentas al poder central, al Estado.

La estructura razonable de cierre del proceso autonómico sería la federal y el principal enemigo de la federalización del país serán los nacionalismos, sin duda



alguna. Que no lo entienda la derecha es todavía más serio, dado que es el cierre razonable. De hecho, yo introduje en la Unión el tema de la ciudadanía europea, pues si tú compartes soberanía con otros países, ese «compartir soberanía» debe basarse en un demos que defina lo que estás compartiendo desde el punto de vista soberano. Ese demos, que es la ciudadanía, me llevó a proponer e introducir el elemento de ciudadanía europea, que no era una idea nuestra. Era una idea, como siempre, italiana.

Quiero referirme a esa otra idea, que era también muy de Delors, de decir «esto es del Estado y solo del Estado. Esto es de la autonomía y solo de la autonomía». No suele ser verdad. Además, cuando emerge un nuevo poder en la descentralización, como en el caso de las autonomías, ese poder es el más legítimo porque es el nuevo, y vive de chupar poder del poder central y de de los ayuntamientos. Se interfiere en todo para llenarse de poder. En todo caso no es totalmente razonable decir «hasta aquí llega esta competencia» y en paz. Siempre hay problemas multinivel y el que estamos discutiendo ahora de la inmigración es muy evidente, hasta el punto de que nosotros hemos dicho que Europa se tiene que hacer cargo de flujos migratorios.

P. – Me pregunto dónde se viene discutiendo el tema de la inmigración entre otros, porque veo el Parlamento y aparte de insultos no hay ahí ningún proyecto de nada. Ni siquiera he visto un debate auténtico sobre los problemas de la gente para que España funcione.

R. – Porque la gente no está de verdad dentro de la acción de gobierno en ningún nivel.

### **«Nunca goberné para que no gobernara otro ni levanté un muro como hace Sánchez»**

P. – Cuando Podemos decía «no nos representan», ¿estaba señalando un problema real?

R. – Sin duda, estaban señalando eso. Lo que pasa es que no se quieren mirar al espejo. Porque su propuesta tampoco representaba a la gente ya entonces. Por eso han subido como cohetes y han caído como plomos, como es natural.

Pero, por ejemplo, en el tema que ahora se plantea de los agricultores. Yo siento que tienen razón. Incluso aquellos que no saben por qué tienen razón, la tienen. Es mucho más difícil defender una posición cuando no sabes por qué tienes razón. ¿Dónde está el desenfoco europeo en el tema de la Política Agrícola Común? El proyecto europeo se construye para evitar la guerra y poner en común aquellos elementos

hegemónicos que conducen a ella. Por ejemplo, lo primero que había que poner en común era la cuenca del Ruhr, porque el carbón y el acero constituían la materia prima de la hegemonía. Por tanto, es el primer paso que se dio.

De pronto, en el recorrido, nos sorprende el descubrimiento de la energía atómica y de sus efectos y se firma el Euroatom. Y al margen de eso, Europa decide que la hambruna no va a ser una causa de huidas migratorias masiva de Europa a cualquier lugar del mundo, fundamentalmente al continente americano. La política agrícola común no tiene como fundamento que Europa sea tenga autosuficiencia plena, no, sino que tenga la garantía de que no va a ser desplazada su población porque Europa no tenga para darle de comer. Por tanto, no tiene nada que ver ya con la materia prima de la guerra, sino con una autosuficiencia alimentaria que se ha olvidado en los planes de la Unión Europea. Cuando se discute de la política agrícola común se ha olvidado ese elemento. Se están discutiendo otros perfiles. Si las instituciones europeas se reunieran con los agricultores sobre la base de que la política agrícola común tiene ese sentido básico, todavía se podrían afrontar otros problemas de sostenibilidad.



Felipe González durante la entrevista | Carmen Suárez

P.- Tampoco se habla en el parlamento de las guerras de Ucrania o de Gaza y en general de política exterior. Cuando surgen temores sobre la eventualidad de una tercera guerra mundial.

Pero la guerra de Ucrania no es una guerra mundial. Además, creo que es mucho más explosiva como factor de expansión internacional la guerra árabe israelí o la de Israel- Palestina. Esa sí tiene un potencial explosivo de conflictos internacionales aunque no ha sido el conflicto más grave de Oriente Próximo de Oriente Medio durante muchos años. Incluso se ha olvidado que teníamos la guerra de Irak, teníamos la guerra de Siria, teníamos el Estado Islámico. Ha habido acuerdos de los americanos con los iraníes porque ha habido un atentado salvaje del Estado Islámico en Irán...

P. – Tengo la sensación de que estamos en la frontera de lo que se llama la democracia iliberal. ¿Cómo ves el futuro del socialismo democrático en España?

R. – Tenemos fallos de funcionamiento de un sistema democrático de verdad. Las tendencias iliberales se muestran sobre todo en la pérdida de papel del Parlamento como el sustento de todos los poderes. El Parlamento se ha degradado mucho.

Yo nunca he gobernado para que no gobierne otro. No he creado un muro como ha creado Sánchez, porque creo que la derrota tiene que ser aceptable democráticamente. Si no es aceptable, se rompen las reglas de juego. Por tanto, hay un problema iliberal. ¿Afecta solo a socialdemócratas? Los afecta, pues son los más próximos, pero también a democristianos. Las fuerzas de la centralidad se han debilitado por la dependencia y la apropiación del discurso de los extremos.

En el caso de la socialdemocracia, lo que la define históricamente es la lucha por la igualdad o, si quieres, contra la desigualdad desde la libertad. Eso de socialismo es libertad, con lo que arrancamos la campaña de 1977. Actualmente, nos estamos refugiando en nichos identitarios que no tienen nada que ver con la lucha contra la desigualdad. El fallo fundamental es que se han olvidado los objetivos, la orientación. Y si pierdes este sentido de la orientación, desaparece tu razón de ser.

P. – Mi preocupación es que los gobernantes actuales y los opositores actuales al parecer no tienen ni puñetera idea a este respecto.

R. – No quieren saber de dónde venimos.

P. – Podríamos seguir hablando durante horas y...

R. – No acabaríamos. ¿Te acuerdas de que alguna vez pensamos en hacer un libro? Era Conversaciones con El País, que tenía un doble sentido. País real y país periódico, política y prensa o prensa y política. Esa era la idea del libro, que habría sido bueno. Cien portadas de El País. De El País que era, pero ya no es el que era.

P. – Digamos que El País ya no es El País, el PSOE ya no es el PSOE y la democracia española ya no es lo que era en la reconciliación.

R. – Eso es.

P. – Yo quisiera que con estas conversaciones las nuevas generaciones aprendan lo que han hecho sus padres o sus abuelos, sus madres o sus abuelas. Que critiquen también lo que nuestra generación hizo, porque cometimos muchos errores y, sobre todo, que no se pierda el optimismo.

R. – Debo decirte que en lo único que me he vuelto radical es en el sentido de lucha y en la defensa de los valores de la democracia.

P.- Te agradezco mucho esta charla que pretende inaugurar una serie de conversaciones con aquellos que no buscamos nada personal y que queremos defender de verdad la democracia social y de derecho para este país.

R. – Tenemos más ciudadanía que políticos, así que, por eso confío yo.

P. – Muchas gracias.

## Política

# La mitad de los asesinatos de mujeres en lo que va de año han sido cometidos por extranjeros

Los datos del Ministerio de Igualdad evidencian que el 12,6% de la población comete ya el 50% de los feminicidios



La ministra de Igualdad, Ana Redondo | EP



**Marcos Ondarra**  
[@MarcosOndarra](#)  
[mo@theobjective.com](mailto:mo@theobjective.com)

🕒 Publicado: 09/04/2024

La inercia continúa en 2024. Si 2023 cerró con 26 de 58 asesinatos de mujeres cometidos por extranjeros, el 44,8%, el porcentaje asciende al 50%, cerrado el primer trimestre de este año: con cuatro de ocho feminicidios cometidos por varones nacidos en otro país y que aún no han sido nacionalizados. Esto supone que la mitad de los presuntos asesinatos de mujeres son cometidos por el 12,63% de la población española (seis de casi 48 millones de



habitantes, según el INE). En otras palabras, los asesinatos de mujeres perpetrados por extranjeros cuadriplican en proporción a los cometidos por españoles.

Tabla 2.3. Mujeres víctimas mortales por violencia de género y presuntos agresores, según país de nacimiento. Año 2024.

País de nacimiento	Mujeres víctimas mortales		Presuntos agresores	
	Número	%	Número	%
<b>TOTAL</b>	8	100.0	8	100.0
España	4	50.0	4	50.0
Otro país	4	50.0	4	50.0

Estos datos, extraídos del Ministerio de Igualdad, suponen un récord en la proporción de agresores extranjeros. El hito se marcó en septiembre del año pasado, cuando el número de mujeres asesinadas por su pareja o su ex ascendía a 49, el 49% de estos (24) se correspondía con hombres procedentes de otros países.

## Inercia ascendente

Finalmente, 2023 cerró con un 44,8% de los feminicidios cometidos por extranjeros, lo cual supuso un aumento considerable con respecto a 2022, cuando las víctimas por la llamada «violencia de género» ascendieron a 49. Un total de 30 murieron a manos de agresores nacidos en España y 19 agresores nacidos fuera de nuestras fronteras, siendo el 38,78%. En 2021 ese porcentaje se reducía al 23,6%, lo que significa que se ha duplicado en los últimos años hasta alcanzar el 50%.

Para encontrar el dato más semejante debemos retroceder hasta 2019, cuando hubo 55 víctimas, cuyos agresores fueron 33 españoles y 22 extranjeros, representando el

40% de los feminicidios. Si nos retrotraemos hasta 2003, que es el primer año en el que se comienzan a recabar datos, esta cifra se reduce al 15,5%, lo que significa que en 20 años se ha triplicado la presencia extranjera en este tipo de crímenes.



Evolución de los asesinatos de mujeres a manos de extranjeros desde 2003 hasta 2023. | Alejandra Svriz

## Cataluña y Andalucía

Los datos del Ministerio de Igualdad cruzados con los del INE vuelven a revelar una evidente correlación entre el aumento de los ciudadanos extranjeros en ciertas comunidades y el mayor número de asesinatos de mujeres en dichas regiones. De las ocho víctimas registradas hasta el momento en este año, tres fueron asesinadas en Cataluña, donde la población extranjera ha aumentado notablemente en los últimos años, y dos en Andalucía. Estas dos regiones ya aglutinaron el 48.28% de los feminicidios registrados el año pasado: 28 de 58.

Tabla 2.1. Mujeres víctimas mortales por violencia de género, por comunidad o ciudad autónoma en que se produjo el suceso. Año 2024.

Comunidad/ciudad autónoma	Número	%
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>100.0</b>
Andalucía	2	25.0
Aragón	0	0.0
Asturias, Principado de	0	0.0
Balears, Illes	0	0.0
Canarias	0	0.0
Cantabria	0	0.0
Castilla y León	0	0.0
Castilla-La Mancha	1	12.5
Cataluña	3	37.5
Comunitat Valenciana	1	12.5
Extremadura	0	0.0
Galicia	1	12.5
Madrid, Comunidad de	0	0.0
Murcia, Región de	0	0.0
Navarra, Comunidad Foral de	0	0.0
País Vasco	0	0.0
Rioja, La	0	0.0
Ceuta	0	0.0
Melilla	0	0.0

Número de feminicidios cometidos en 2024 por comunidad autónoma, según datos del Ministerio de Igualdad.

Desde Vox apuntan a la población marroquí como una de las causas del auge. La Fundación Disenso, think tank del partido, señaló en un informe –replicado por THE OBJECTIVE– que de los 872.759 marroquíes afincados en nuestro país, la mitad están empadronados en Cataluña (238.192) y Andalucía (157.113).

## Silencio de Igualdad

Pese a ser datos relevantes, y que están incluidos en el informe elaborado por la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, el Ministerio de Igualdad no los expone públicamente. Estos ya eran ocultados por el gabinete de Irene Montero, y ahora por el de la socialista Ana Redondo, pese a las críticas de las propias víctimas de violencia de género, que piden que se consideren entre las causas que explicarían el auge de la violencia contra las mujeres en los últimos años.

La ministra de Igualdad adelantó el pasado mes de marzo su voluntad de renovar el Pacto de Estado contra la Violencia de Género, deslizando que buscará dar una mejor respuesta a las víctimas, atendiendo además a las nuevas formas de violencia, como las que se desarrollan en el ámbito digital.

No habló sobre cómo favorecer la integración de otras culturas menos amables con la mujer. Por el contrario, expresó su intención de acompañar la reforma del Pacto de Estado con otro acuerdo contra los discursos de odio hacia las personas y colectivos más vulnerables, haciendo hincapié en el racismo y la xenofobia.

En este sentido, el 40% de los mensajes que el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe), dependiente del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, retira de redes sociales son los que vinculan la inseguridad ciudadana, o la percepción de ella, con la inmigración descontrolada. Es decir, que el Gobierno parece más preocupado en tapar el problema que en solucionarlo.

La otra cara del dinero

## Mauro Guillén: «Si la gente quiere trabajar y nos hace falta que trabaje, ¿por qué la jubilamos?»

«No sé a dónde quiere ir España con tanto AVE. Hace falta invertir menos en trenes de alta velocidad y más en educación»



Mauro Guillén | Daniel Santamaría.



**Miguel Ors Villarejo**

@MOrsVillarejo

🕒 Publicado: 10/04/2024

En 2013, Yuichiro Miura, un japonés de 80 años que había superado cuatro cirugías de corazón y una fractura de pelvis, culminó su tercera ascensión del Everest. «Jamás imaginé que podría conseguirlo», le comentó a su hija por teléfono nada más hacer cumbre.

La hazaña desafía «la sabiduría convencional sobre la edad», comenta en La revolución multigeneracional el sociólogo, economista y catedrático de la Wharton School Mauro Guillén (León, 1964). Víctor Hugo calificó los 50 años como «la juventud de la vejez» y, en el Reino Unido, la ley reguladora de las mutuas de 1875 definía oficialmente como viejos a quienes superaban el medio siglo de vida. Está claro que, como escribe Guillén, «las definiciones de viejo y joven han cambiado».

Pero nos equivocariamos si resumiéramos la gesta de Miura en la solitaria imagen de un octogenario coronando el techo del mundo.

Lo verdaderamente aleccionador de la escalada es que fue «el resultado de un esfuerzo multigeneracional». Conquistar el Everest requiere la energía de los treintañeros, la experiencia de los cuarentones y la fortaleza mental de los cincuentones, y eso es lo que literalmente encumbró a Miura: un equipo formado por un jefe de escalada japonés de 50 años, un hijo de 43, un cámara de 30, 13 sherpas de 26 a 44... No hay límites «cuando las generaciones colaboran entre sí», sentencia Guillén.

Todo lo contrario al modelo secuencial que preside Occidente, donde la educación, el trabajo y el consumo tienen lugar dentro de grupos de edad homogéneos.

A la antropóloga Margaret Mead ya le parecía un disparate allá por 1928. «Es totalmente falso y cruelmente arbitrario — dejó escrito— situar todo el juego y la formación en la infancia, todo el trabajo en la madurez y todos los remordimientos en la vejez». Y a principios de los años 70, el gurú del management Peter Drucker insistía en que el aprendizaje debía ser «un proceso permanente».

Sin embargo, seguimos comportándonos como si lo que nos enseñaran en la escuela y la universidad fuera a servirnos siempre, y como si hubiera que tener un único oficio y disfrutar de una larga jubilación.

Ese modelo no solo no es eterno, sino que supone un breve paréntesis en la historia de la humanidad. «La Segunda Revolución Industrial [la de la electricidad, el automóvil y la radio] —me explica Guillén en la Fundación Rafael del Pino, donde ha venido a impartir una conferencia—, requería operarios que supieran leer y fueran disciplinados, porque iban a confiarles máquinas muy caras. Por eso se generaliza la enseñanza obligatoria y se establece una primera frontera que separa la infancia de la juventud».

«Otro problema que inquietaba en Occidente —sigue Guillén— es que los obreros habían empezado a organizarse en sindicatos. Para calmarlos, a [Otto von] Bismarck se le ocurrió ofrecerles una pensión, pero con dos salvedades. Una es

que era un arreglo solo para la industria, porque era en las fábricas donde los sindicatos tenían fuerza. Y dos, la prestación se percibiría a partir de los 70 años, lo que limitaba el desembolso, porque la esperanza de vida en Alemania rondaba por entonces los 52 o 53 años».

Durante más de un siglo, hemos ido pasando ordenadamente de un compartimento a otro: la escuela, el trabajo, la jubilación... ¿Es esa la mejor manera de organizarnos?

Una letanía de males se ha abatido sobre amplios segmentos de la sociedad, y «todos ellos —dice Guillén— derivan, al menos en parte, de la camisa de fuerza que representa el modelo secuencial». Y enumera, entre otros: la presión a la que sometemos a los adolescentes, el descenso de la fertilidad, la subordinación de la mujer, la soledad de los mayores, el déficit de pensiones. «En España te jubilas a los 63 y vives hasta los ochenta y pico —señala Guillén—. Eso supone una losa sobre las generaciones futuras. Los sindicatos siempre han defendido que los mayores se tienen que retirar para dejar sitio a los jóvenes. Esto es falso, pero es que además se lo vendemos a nuestros hijos y nietos como si les estuviéramos haciendo el gran favor, porque les damos un trabajo de mierda y les decimos: ‘Esto es lo que hay, lo siento, pero eso sí, no te olvides de cotizar a Hacienda, porque tenemos que pagar las pensiones de todos estos’».



## **«Como no se incentive la prolongación de la vida laboral, la Seguridad Social se va al garete»**

PREGUNTA.- La idea para este libro se le ocurrió en plena pandemia, durante un seminario online con directivos de parques zoológicos.

RESPUESTA.- De parques zoológicos y de acuarios. Yo no tenía ni idea de que tuvieran una asociación internacional, pero es bastante grande, habría unas 500 personas en el webinar y, cuando empezamos a hablar, me explicaron que tenían un problema. Su público consiste básicamente en abuelos y padres que llevan a niños pequeños, pero faltan las generaciones intermedias. ¿Cómo podían atraer a los adolescentes y a los adultos sin hijos? Organizamos una tormenta de ideas y me di cuenta de que la edad determina muchas de nuestras decisiones, no solo la de pasar una mañana en el zoo. Los directivos de estas instalaciones han comprendido que si quieren tener éxito deben adoptar un enfoque multigeneracional, que no excluya a nadie por razón de sus años, pero en el resto de la sociedad seguimos anclados en un modo de funcionar que es literalmente decimonónico, porque se creó en tiempos de nuestros tatarabuelos. No tiene ningún sentido.

P.- ¿Por qué?

R.- Cada una de las cuatro etapas tenía inicialmente una duración similar, pero el aumento de la esperanza de vida ha descompensado todo el esquema, porque la gente que se jubila va a estar treinta y pico años cobrando la pensión y eso es inviable, desde el punto de vista presupuestario y desde el de la equidad intergeneracional.

**«Nos han metido en la cabeza que la jubilación es maravillosa y todos se quieren jubilar, y no digo que no lo sea, pero ¿quién la va a pagar?»**

P.- Los jóvenes están muy enfadados, porque la mayor parte del gasto público se destina a pensiones y a programas que favorecen a los mayores.

R.- Es cierto, pero a los jóvenes hay que recordarles que en una democracia tienes que votar y ellos se abstienen mucho. Eso los acaba de hundir políticamente, no tienen poder.

P.- Estuve hablando hace unos días con el economista José Ignacio Conde-Ruiz de su libro La juventud atracada...

R.- Buen título.

**«Durante más de un siglo, hemos ido pasando ordenadamente de un compartimento a otro: la escuela, el trabajo, la jubilación... ¿Es esa la mejor manera de organizarnos?»**

P.- Sí que lo es... Y lo que le decía yo a Conde-Ruiz es que las nuevas generaciones son un poco lloricas y que a nosotros tampoco nos regalaron nada.

R.- Los jóvenes tienen hoy facilidades que nosotros no teníamos. Con 25 euros te puedes ir a Berlín el fin de semana, porque eso es lo que vale un billete en Ryanair. A mí me gusta también poner el ejemplo de la música. Yo soy muy melómano, en cuanto podía me compraba un single [vinilo con una canción por cada cara] y, echando cuentas, resulta que me salía por unos 40 euros de hoy. Estaba cuatro o cinco meses ahorrando para comprarme el disco. Ahora te bajas la aplicación de Spotify y, si no te importan los anuncios, no pagas nada, es gratis... Los jóvenes tampoco tienen que hacer el servicio militar y existe un estado del bienestar mucho más generoso, no hay más que fijarse en los dientes. Nuestra generación los tiene más o menos bien, pero la actual los tiene perfectos, y eso es muy importante, sobre todo cuando vas a vivir hasta los 80 o los 85 años... Así que sí, por un lado no se dan cuenta de lo que tienen, pero por otro también les estamos haciendo la puñeta.

P.- En el libro denuncias la enorme presión educativa a que los sometemos.

R.- Antes éramos cinco o seis hermanos por hogar y los padres no tenían tiempo para ocuparse de cada uno nosotros, pasaban más. Ahora todo son hijos únicos o, como mucho, una parejita y es más fácil estar encima. Ha habido, además, un cambio cultural y los padres quieren tener niños exitosos, pero exitosos de verdad, y ya desde adolescentes o incluso antes empezamos a machacarles: «A ver si maduras y creces, tienes que decidir qué quieres hacer con tu vida». Pero esto ya es imposible. Al ritmo vertiginoso al que evoluciona la tecnología, no le puedes pedir a alguien que elija a los 18 años su ocupación definitiva, porque a lo mejor no existe dentro de una década. Nuestro entorno es radicalmente distinto al del siglo XIX, pero razonamos con los mismos esquemas.

**«Seguimos anclados en un modo de funcionar que es literalmente decimonónico, porque se creó en tiempos de nuestros tatarabuelos»**

R.- En el otro extremo, a los mayores de 50 años no nos quiere nadie...

R.- Eso tenemos que cambiarlo también, porque cuanto más frustrado y marginado se siente un ciudadano, más vota a los líderes populistas. [Donald] Trump es una criatura de todos esos americanos que

tenían un buen trabajo y un buen pasar y se encontraron de un día para otro con que su mundo se hundía y carecían de capacidad de reacción. Tenemos que darles la oportunidad de reinventarse y eso es imposible con un esquema en el que uno se forma hasta los 25 años y ya está.

P.- De alguna manera, la sociedad no ha esperado a que los políticos intervengan y ha ido adoptando sus propias soluciones. Una de ellas es el abandono de la familia nuclear [la constituida exclusivamente por padres e hijos, por contraposición a la familia extensa típica de las economías agrarias, en las que convivían bajo el mismo techo abuelos, tíos y primos].

R.- Algunos historiadores sostienen que la familia nuclear empezó en Inglaterra hace 400 años. Luego, con la Revolución Industrial y el crecimiento de la clase media, se generalizó. Los Gobiernos, la Iglesia y los medios la promovían porque su tamaño reducido le daba mayor movilidad geográfica y porque se acomodaba bien al modelo secuencial, en el que las personas entran y salen de las etapas de una manera predecible. A mediados del siglo XX era el paradigma dominante y la década de 1970 supuso su apogeo. Pero se ha hundido. En España apenas el 33% de los hogares son familias nucleares. Y en Estados Unidos la proporción es aún menor.

**«Los jóvenes tienen hoy facilidades que nosotros no teníamos. Con 25 euros te puedes ir a Berlín el fin de semana. Tampoco hacen el servicio militar y tienen un estado del bienestar mucho más generoso...»**

P.- ¿Y hacia dónde se va?

R.- Tienes a más gente viviendo sola, y no hablo únicamente de mayores que enviudan, sino de jóvenes. Los hogares encabezados por un progenitor están en aumento; en los países ricos nacen más bebés de madres solteras que casadas. Y también están creciendo mucho los hogares multigeneracionales.

P.- Aunque no faltan quienes lamentan el declive de la familia nuclear, en tu libro citas a algunos científicos sociales que lo ven con optimismo. Dicen que las grandes fuentes de afecto (la pareja, las relaciones sexuales, los hijos) venían antes empaquetadas: o te casabas y las tomabas todas, o no tenías ninguna. Ahora se puede elegir, es una liberación.

R.- Especialmente para la mujer. Cuando varias generaciones conviven, una madre puede confiar el cuidado de los hijos a los abuelos o a los tíos, pero si sois tú y tu marido y él es el varón proveedor, ¿con quién dejas a los niños? ¿Cómo vas a

trabajar? La familia nuclear condena a un papel subordinado a la mujer y quedó, por tanto, condenada desde el instante en que esta accedió a la educación y decidió que quería tener una carrera profesional.

**«Los hogares encabezados por un progenitor están en aumento; en los países ricos nacen más bebés de madres solteras que casadas. También han aumentado los hogares multigeneracionales»**

P.- Antes mencionabas que en Estados Unidos están creciendo mucho los hogares multigeneracionales, en buena medida como consecuencia de que la edad de emancipación se ha retrasado. Ese fenómeno se vive por lo general como un drama y se atribuye a la precariedad laboral, pero tú pones el ejemplo de Corea del Sur. Allí, cuando preguntas a las personas de entre 30 y 40 años por qué siguen con sus padres, el 42% responde que por falta de empleo, «pero —escribes— eso dejaría a muchos adultos jóvenes [el 58%] sin problemas económicos que todavía no se han ido de casa».

R.- Es que es muy cómodo estar con los padres. Si no te ilusiona tener niños ni casarte y dispones de libertad sexual, ¿qué incentivos tienes para irte? En casa te ponen la comida y te hacen la colada... Dicho así, suena un poco duro, pero es incuestionable que las aspiraciones de los jóvenes han

cambiado y montar una familia ya no es un sueño para muchos de ellos.

P.- ¿Volvemos entonces a un modelo multigeneracional?

R.- No sé yo si al final la gente va a tener el estómago de irse con sus padres o con sus suegros, pero en Estados Unidos está pasando, y no solo por falta de recursos económicos. La familia extensa aporta muchas ventajas: facilita el cuidado de sus miembros, mejora la salud física y mental, permite seguir formándose... En el libro cito un estudio científico que corrobora todos estos beneficios, pero yo no veo ahí la gran revolución. La veo más en la enseñanza y la empresa.

**«La familia extensa aporta muchas ventajas: facilita el cuidado de sus miembros, mejora la salud física y mental, permite seguir formándose...»**

P.- Dices que vamos hacia «una sociedad de perennes». ¿A qué te refieres?

R.- El perenne es alguien que no piensa ni actúa en función de su edad, es decir, que con 18 estudia, con 25 trabaja y con 65 se jubila.

P.- Eso te lo dicen todavía: «Lo que te toca ahora es tal».



R.- No solo se dice. Las políticas públicas dan por supuesto que esa es la ejecutoria obligada. Los incentivos, las leyes, todo nos invita a vivir de esa manera. Y frente a eso, el perenne es alguien que a los 35 dice: «Oye, me voy a reinventar, porque no me interesa lo que estoy haciendo o porque he perdido mi empleo y necesito volver a estudiar». ¿Qué ocurre? Que para la mayoría es una aspiración imposible, porque no dispone de mecanismos. A esa edad se supone que estás oficialmente trabajando y, si te echan de la empresa, pues te buscas otra, y si te aburres, pues aprietas los dientes y aguantas, porque a la vuelta de unos años tendrás tu recompensa, que es la pensión...

**«Si no te ilusiona tener niños ni casarte y dispones de libertad sexual, ¿qué incentivos tienes para irte? En casa te ponen la comida y te hacen la colada...»**

P.- Si hay pensión, ¿no? Porque el envejecimiento de la población hace que haya cada vez menos empleados por jubilado.

R.- Como no se incentive la prolongación de la vida laboral, la Seguridad Social se va al garete. Los políticos nunca te lo dirán, porque una cuarta parte del censo [en España] son pensionistas y cualquier candidato que alerte de que el modelo actual no es viable pierde las elecciones, pero los números son contundentes. En 1950, por cada adulto mayor de 60 años, es

decir, retirado o a punto de retirarse, había otros 7,2 de entre 15 y 59 años, es decir, en edad de trabajar. En 2022, esa cifra se había reducido a 4,4. En España, hemos pasado de casi seis a poco más de dos, y en Japón están en 1,5.

P.- ¿Y qué podemos hacer?

R.- Hay que ir a la raíz. Subir la cotización a los jóvenes es un parche, igual que congelar las prestaciones. Retrasar la edad de jubilación empieza a sonar más sensato, pero yo voy más lejos. Yo no soy partidario de resolver el problema, sino de disolverlo. ¿Por qué hay que jubilarse? Si la gente quiere trabajar y nos hace falta que trabaje, ¿por qué la mandamos a su casa a los 65 años? Nuestros padres y nuestros abuelos igual no estaban en condiciones de seguir en la brecha a esa edad, pero la mejora en la salud experimentada en los últimos tiempos ha sido brutal. Las personas ya no viven 50 años, como en la Alemania de Bismarck, sino 86. Y la mayoría de las ocupaciones no son físicamente penosas. El problema ha cambiado. No hay que buscarle soluciones, hay que disolverlo directamente. Lo que pasa es que nos han metido en la cabeza que la jubilación es maravillosa y todos se quieren jubilar, y no digo que no lo sea, pero ¿quién la va a pagar?

**«Cuando varias generaciones conviven, una madre puede confiar el cuidado de los hijos a un tercero, pero si sois tú y tu marido, ¿con quién dejas a los niños? La familia nuclear condena a la mujer a un papel subordinado»**

P.- ¿Y cómo sería esa sociedad de perennes?

R.- Tanto en la educación como en el trabajo o en el mercado, lo que hemos hecho hasta ahora es clasificar a la gente por edades. Es raro ver mezclados a jóvenes y mayores en la empresa, y no te cuento en un instituto o una facultad, a pesar de que la investigación demuestra que los entornos multigeneracionales y diversos mejoran la productividad y el aprendizaje. En cuanto al mercado, las principales marcas comerciales tenían como objetivo al consumidor de 20, 30 o 40 años, pero cada vez quedan menos de esos y la parte mollar la forman hoy los que han cumplido los 60.

P.- Vamos hacia un mundo en el que estaremos más mezclados.

R.- Derribar las barreras en los centros de enseñanza y de trabajo no va a ser sencillo, pero ya ha empezado a ocurrir en algunos países emergentes, en gran medida porque se incorporaron más tarde a la modernidad y el modelo secuencial ha tenido allí menos

tiempo para arraigar. En China han montado una red de universidades públicas para mayores de 55 y tienen 80 millones de matrículas. Se enseña música, enfermería, qué sé yo... Ese es el camino. Hay que evolucionar hacia un sistema más congruente con la longevidad actual y con la revolución digital. La inteligencia artificial lo va a cambiar todo.

**«En los años 60 y 70, España dio un enorme salto y consiguió entrar en el club de los países ricos, pero se ha quedado ahí, en la medianía...»**

P.- ¿A ti te asusta la inteligencia artificial?

R.- En absoluto. Todas las innovaciones, absolutamente todas, son de doble uso. Algunas concebidas para salvar vidas se han empleado para cometer genocidios. [El Zyklon B de los nazis se desarrolló como pesticida]. La inteligencia artificial no es diferente. Permite espiar y controlar a los ciudadanos, difunde bulos, manipula elecciones... Pero al mismo tiempo va a transformar la medicina, tanto a nivel de diagnóstico como de tratamiento. Y nos exonera de tareas aburridas y repetitivas, para las que los humanos no somos buenos.

P.- ¿Y no es malo que nos arrebatte esos empleos?

R.- Hombre, si al final ganamos en ocio... Porque esa ha sido la tendencia de los

últimos 400 años: la ampliación del tiempo libre gracias a la mejora de la productividad. Y si la inteligencia artificial la impulsa aún más, pues bienvenida sea. Disfrutaremos de semanas laborales de tres o cuatro días, en lugar de cinco.

P.- Desde tu atalaya de la Wharton School, ¿cómo ves lo que está pasando en España?

R.- Con mucho ruido... La opinión pública está muy polarizada y hay una erosión de las instituciones, pero, con ser grave, lo más preocupante de todo ello es que distrae la atención de los que siguen siendo los grandes problemas de fondo del país. En los años 60 y 70, España dio un enorme salto y consiguió entrar en el club de los países ricos, pero se ha quedado ahí, en la medianía... No digo que sea fácil llegar arriba del todo, muy pocos lo han conseguido, pero Corea del Sur empezó de mucho más atrás y nos ha dado el sorpaso.

P.- ¿Qué tenemos que hacer para recorrer esa última milla que nos separa de la élite?

R.- Para mí es obvio: hay que invertir menos en líneas de AVE y más en educación. No sé a dónde queremos ir con tanta alta velocidad, que sale especialmente cara, además, porque tenemos un territorio muy grande y con mucha montaña. Nos estamos dejando una fortuna ahí, cuando lo fundamental es el conocimiento y la innovación. Dime el nombre de una compañía española que haga investigación básica, de una sola.

P.- ...

R.- No puedes decirme ninguna porque no la hay. Nadie en España hace investigación básica. Y otra cosa más: miras el Ibex 35 y da la impresión de que son siempre las mismas empresas, década tras década. En Estados Unidos, están en constante cambio. [Casi 180 valores del S&P 500, es decir, aproximadamente un tercio del índice, se han visto sustituidos desde 2015]. Es una economía increíblemente dinámica, con un mercado laboral superflexible. Si no encuentras trabajo en Ohio, te mudas adonde lo haya, da igual que esté a 2.000 kilómetros. Eso tiene un coste personal y familiar indudable, pero confiere al sistema una capacidad de adaptación enorme y explica por qué va superando una ola detrás de otra.

## Opinión

# Bambi y la polarización

«Animado por las embestidas de Bambi, el presidente del Gobierno es hoy el rey de la polarización. Si no rectifica, será también su víctima»



Alejandra Svriz

**Juan Luis Cebrián**

Publicado: 09/04/2024

[ESTE ARTÍCULO FUE ENVIADO POR JUAN LUIS CEBRIÁN A 'EL PAÍS' EL PASADO SÁBADO 6 DE ABRIL PARA SER PUBLICADO EN SU SECCIÓN 'AL HILO DE LOS DÍAS'. SIN EMBARGO, EL DIARIO DEL GRUPO PRISA HA DECIDIDO CANCELAR ESA COLABORACIÓN TRAS TENER NOTICIA DE QUE CEBRIÁN HA INICIADO UN PROGRAMA DE ENTREVISTAS EN VÍDEO CON 'THE OBJECTIVE'. ANTE SU INDUDABLE INTERÉS, ESTE PERIÓDICO HA DECIDIDO PUBLICARLO]

«El derecho de autodeterminación es una reivindicación reaccionaria, impropia de partidos o sindicatos de izquierda. Todavía más involucionista si cabe en el caso de los países de la comunidad europea». Esta frase textual no pertenece a ningún militante de la fachosfera, sino a uno de los líderes e intelectuales de la izquierda española que más respeto merece: Nicolás Sartorius. Luchador contra la dictadura y en favor de los derechos sociales desde Comisiones Obreras y el Partido Comunista, fue perseguido y encarcelado repetidas veces durante el franquismo y, como tantos otros, acabó incorporándose durante la Transición española al Partido Socialista Obrero Español.

En los próximos meses van a celebrarse en España tres elecciones democráticas relacionadas entre sí que mucho tienen que ver con su reflexión: las autonómicas en el País Vasco y Cataluña, cuyos eventuales resultados influirán de un modo u otro en las referidas al Parlamento Europeo. Se producen en un momento especialmente conflictivo en el que ya resulta evidente que el jefe del PSOE ha convertido su partido en una secta clientelista orientada hacia su personal beneficio y el de quienes le alaban. Con lo que ha logrado dividir y enfrentar a los españoles entre sí como nunca había sucedido desde la muerte del dictador.

Por supuesto no es él el único responsable del calamitoso estado de opinión en el que la política se desenvuelve. También es obvio que algunas medidas de su gobernación



merecen elogio, singularmente las que se refieren a la política laboral, responsabilidad de la vicepresidenta Yolanda Díaz, cuyos errores no deberían empañar sus logros iniciales en la concertación entre sindicatos y empresarios. Pero el sanchismo no responde a ningún proyecto político sino a una ambición de poder desmedida, imposible de saciar en un régimen genuinamente democrático.

El decurso de los acontecimientos hace preguntarse a muchos qué está pasando en este país, en el que la polarización política ha pervertido y contagiado a los medios de comunicación y muestra ya preocupantes evidencias en el comportamiento de la calle. La respuesta la ha dado, de manera nada ingenua, el jefe de la oposición. Según él la clase política española es la peor que hemos tenido desde hace casi medio siglo, y no excluye a su partido. Diagnóstico más que demostrado después de escuchar a los portavoces de los dos partidos mayoritarios; analizar el currículum del secretario de organización del PSOE; soportar las soflamas del ministro de Transportes; asombrarnos ante el histerismo elocuente de la vicepresidenta o la ministra de Igualdad y los insultos gratuitos de un buen número de senadores populares; o sufrir la desvergüenza de los nacionalistas, incluidos los que ampararon a vulgares asesinos políticos. Este no es solo un problema patrio. La clase política en general, la de las democracias en particular, es manifiestamente mejorable y lo que está fracasando es el sistema de representación.

Las clases dirigentes no pueden alegar inocencia ante la crispación creciente de la sociedad, animada y promovida por los medios de comunicación, financiados unos, amenazados otros, o financiados y amenazados a un tiempo, por el poder. Las confrontaciones cívicas auspiciadas por este han sido históricamente una de las lacras sociales de nuestro país. El ejercicio de la censura y la manipulación de la prensa, en todas sus formas y categorías, ha caracterizado el comportamiento de nuestros gobernantes independientemente de la etapa histórica a la que queramos referirnos. La falta de diálogo entre los diferentes es el origen fundamental del deterioro de la política, convertida en espectáculo de pésima calidad, cuando no en prácticas mafiosas como los casos de corrupción demuestran. Estos tienen que ver de ordinario con el insaciable apetito de financiación de los propios partidos o los sindicatos, y aún con la liberalidad interesada de los gobiernos, dispuestos a fomentar subvenciones de todo tipo, a personas e instituciones, con el pretexto de combatir desigualdades sociales.

En cuanto a los medios, la pasión censoria e intervencionista de nuestros gobernantes tuvo una limitada tregua al comienzo de la Transición hasta la victoria de Aznar en 1996. La verdadera y casi única liberalización la protagonizó el PSOE de la época, durante el llamado felipismo. El Gobierno se desprendió de la prensa pública, vendiéndola las más de la veces a

grupos o empresas de escasa o ninguna conexión con ideologías de izquierda, y concedió cadenas de radio y televisión a empresas privadas. No digo que en esas decisiones no existieran motivos ligados a intereses políticos o empresariales. Es sabido que la entrega a Berlusconi de lo que hoy es Telecinco se debió a las presiones del primer ministro italiano Bettino Craxi, que acabó fugándose a Túnez acusado de corrupción. Pero en conjunto primaron criterios profesionales transparentes y de utilidad pública.

La llegada de Aznar inauguró una época de ataques a la libertad de expresión e intervenciones directas. El famoso caso Sogecable, diseñado para combatir desde el Gobierno la influencia de El País, la SER y el grupo Prisa, llevó a la imputación de delitos tanto a Jesús Polanco, su presidente, como a mí mismo, hasta que recusé al juez instructor que posteriormente fue expulsado de la carrera, condenado por prevaricador. Tras la victoria de Rodríguez Zapatero la relación con los medios cambió de signo pero no de intensidad en su espíritu censor. Bambi, según apodo de sus propios compañeros, llegó a la poltrona presidencial gracias a la estupidez de los populares, que atribuyeron mendazmente la masacre del 11-M a ETA.

Pero ZP, cuyo egocentrismo despuntó en el diseño del logo con sus iniciales, se dedicó a favorecer a amigos y allegados en la concesión de televisiones y amparó las operaciones de la compañía Mediapro, cuyo principal accionista y gestor fue después dadivoso financiador del independentismo catalán. La paranoia monclovita llevó a que el propio secretario de Estado de Comunicación se encargara personalmente de la promoción del diario Público y hasta del reclutamiento de algunos de sus profesionales. Se trataba, según el presidente, de hacer un periódico verdaderamente de izquierdas frente a la supuesta deriva conservadora de El País. Los fundadores de este, siempre quisimos hacer un buen periódico a secas, un diario independiente, afecto a las ideas y a los ideales progresistas, pero nunca un boletín de propaganda de nadie.

### **«El sentimiento liberal progresista, que sostuvo en el poder a la socialdemocracia durante tres lustros, ha desaparecido en el PSOE»**

Ese sentimiento liberal progresista, que sostuvo en el poder a la socialdemocracia durante casi tres lustros, ha desaparecido en el PSOE. Proliferan los intentos de manipulación favorecidos por la crisis de las empresas de medios. Hasta el punto de infiltrarse en ellas a través de fondos de inversión oportunistas, o a cambio de favores y conexiones de todo género. Semejantes operaciones han contribuido y

contribuyen a dar altavoz a las chorradas e insultos entre oposición y Gobierno, para no hablar de la endiablada influencia de las redes sociales en la formación de la opinión pública. Hay más periodistas contratados por organizaciones de todo género, privadas o públicas, cuya misión es evitar que se publique algo que moleste a sus jefes, que periodistas dedicados a descubrir y difundir informaciones contrastadas y opiniones rigurosas que algún poderoso pretende silenciar. En este tiempo aciago y difícil es preciso reconocer y apoyar el trabajo ímprobo que tantos colegas míos tienen que llevar a cabo para denunciar las corrupciones que el poder silencia, sin más argumento que la amenaza o el soborno.

Habrá que recordar a Sánchez, que no parece un gran lector, lo que Indalecio Prieto, socialista insigne, dijo hace más de un siglo en un encuentro con militantes del partido: «Acaso en España no hemos confrontado con serenidad las respectivas ideologías para descubrir las coincidencias, que quizá fueran fundamentales, y medir las divergencias, probablemente secundarias, a fin de apreciar si estas valían la pena de ventilarlas en el campo de batalla». Animado por las embestidas de Bambi, el presidente del Gobierno es hoy el rey de la polarización. Si no rectifica, será también su víctima.

## Opinión

# Tabas

«Ninguno de los asesinados, víctimas de los republicanos o de los nacionales, merecen la sucia profanación de ser manipulados por el gran farsante»



Pedro Sánchez, reunido con los forenses, en el Valle de Cuelgamuros | EFE



**Fernando Savater**

@Savater

Publicado: 11/04/2024

No conocí a Carlos, el hermano pequeño de mi padre, por eso vacilo en llamarle «tío». Fue el novio juvenil de mi madre hasta la guerra civil. Entonces le asesinaron los rojos en Paracuellos, por el grave delito de haber sido un estudiante católico: debía de tener poco más de veinte años. Después de la guerra, su hermano mayor se casó con mi madre, cosas de aquellos tiempos. De mi tío Carlos (llamémosle así) no sé mucho más, porque mi padre casi nunca hablaba de él y a mi madre le afectaba el tema. Yo tampoco preguntaba demasiado, pues incluso de pequeño fui pudoroso con los dramas

familiares: sólo quería que me contasen fábulas dichosas, para confirmar y ampliar la indecente felicidad de mi incomparable infancia.

De lo único que me enteré después es que los restos de Carlos habían sido llevados al Valle de los Caídos, en contra de los deseos de mis padres, a quienes por lo visto no se consultó ni se hizo caso. Allí estarán aún... supongo. A veces me imagino a ese muchacho, que por edad hoy podría ser mi nieto, en la fría y deslustrada mañana de su ejecución, rodeado de víctimas como él y de verdugos desconocidos, llevado a empellones hacia el paredón final. ¿Qué sintió? ¿De quién se acordó? ¿De su novia? ¿De sus hermanos? ¿Tuvo miedo o un último ramalazo de esperanza?

Desde luego sé muy bien lo que yo sentí cuando vi al gran farsante, disfrazado de forense, ante el pulcro osario de Cuelgamuros, como repasando las teclas de un piano fúnebre: asco y vergüenza ajena. No diré que también odio, porque eso está muy feo y además tiene multa, pero me niego a creer que detestar a Sánchez sea delito, más bien lo considero una obligación moral. Delito debería ser apoyarlo, justificarle o escribir editoriales laudatorios. Como acostumbra, Sánchez aprovechó la ocasión de verse entre despojos humanos para atacar al PP y a Vox por desvirtuar la memoria democrática que él quiere imponer como dogma.

## **«No es la derecha quien está haciendo el panegírico de Franco, sino Sánchez y sus bellacos»**

Los partidos de la derecha, fuera del repudio a los cuales carece de argumentos políticos, son lo que el contubernio judeomasónico fue para Franco. Y no es el único parecido entre el viejo dictador y el nuevo autócrata: la colonización de todos los puestos directivos de la Administración, la judicatura y los medios de información pública por personal adicto al Jefe caracteriza el modo de gobernar de ambos. Porque no es la derecha quien está haciendo el panegírico de Franco, sino Sánchez y sus bellacos.

Después de ver como se porta con lo público el contubernio entre socialistas, comunistas y separatistas a rienda suelta, cada vez recuerdo más lo que me contaron mis familiares del periodo republicano (o lo que le he leído al fidedigno Pío Baroja) y, sin absolverlo, comprendo los motivos de la sublevación de Franco y sobre todo a quienes le recibieron como a un liberador. Aparte de los historiadores que se salen del relato oficial y cuestionan la caricatura en blanco y negro que quieren vendernos como la verdad revelada que hay que creer a pies juntillas para ir al cielo de los rojos, a Franco, con sus pompas y sus obras, le explican y en parte justifican los izquierdistas actuales. Igual de autoritarios, peores patriotas y más ineficaces.



No sé, ni creo que nadie sepa, si los huesos yertos ante Sánchez en la triste mesa de Cuelgamuros pertenecieron a víctimas de los republicanos o de los nacionales. Da igual, los asesinados se parecen tanto.. De lo que estoy seguro es de que ninguno de ellos, fuesen lo que fuesen, merecen la sucia profanación de ser manipulados por el gran farsante. ¡Fuera esas manos, tramposo!

## Opinión

# Islamofilia progresista

«La implosión del feminismo sería un espectáculo divertido si la esquizofrenia progresista de los movimientos feministas no les llevara a abrazar el islamismo»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Guadalupe Sánchez**

@Proserpinasb

Publicado: 12/04/2024

Según datos facilitados por el propio Ministerio de Igualdad, en lo que va de año la mitad de los asesinatos de mujeres los han cometido extranjeros, algo particularmente llamativo si se tiene en cuenta que, en porcentaje, estos suponen algo menos del 13% de la población española. Tras ser preguntada por tan revelador dato, la actual ministra, Ana Redondo, pidió «no hacer esa equivalencia que es muy peligrosa y ahonda en otro problema que también tenemos en España que es la xenofobia. Por lo tanto, yo creo que no hay que incorporar problemas, ya tenemos bastantes, y hay que analizarlos

convenientemente, ser muy rigurosos, y el problema del machismo es un problema global. El patriarcado es la primera globalización: llevamos viviendo en esta cultura machista global durante muchos miles de años».

Una ya no sabe ni qué decir. Me muevo entre la incredulidad y la perplejidad, hasta el punto de cuestionarme si no seremos los actores involuntarios de un sketch de los Monty Python o una versión contemporánea y grotesca del Show de Truman. Porque el espacio público de nuestro país se ha convertido en una performance sostenible, inclusiva y con perspectiva de género.

Las mismas dogmáticas que han impuesto que cualquier agresión a una mujer sea considerada violencia de género despreciando la motivación o el contexto, exigen ahora rigor «para no incorporar problemas». Parece que esa beligerancia con la que las feministas identitarias se expresan contra los varones occidentales se diluye como el azúcar en el café cuando se enfrentan a realidades culturales incompatibles con la igualdad y la libertad femeninas. Entonces sale el patriarcado y entra al campo de juego el tristemente célebre «son sus costumbres y hay que respetarlas». Pues miren, no, yo no las respeto.

Soy muy consciente de que lo políticamente correcto ha fagocitado a la libertad de expresión y que transgredir sus frívolos y vacuos dogmas me expone a la pena de la cancelación y al linchamiento social. Pero como mujer libre y adulta que soy, no sólo lo asumo, sino que expreso por anticipado mi indiferencia ante tal eventualidad.

El feminismo ministerial es el principal responsable de su propia destrucción y el mayor enemigo de las mujeres españolas. Porque mientras reivindican la creación de cuotas y espacios seguros para las mujeres, aprueban normas que rebajan las penas de miles de violadores o que permiten a varones autopercibidos hembras infiltrarse en esos ámbitos exclusivos femeninos.

### **«El progresismo ha escogido ser intolerante con quien lo tolera y tolerante con quien predica su aniquilación»**

La implosión del feminismo sería un espectáculo divertido si la esquizofrenia progresista de los movimientos feministas y queer no les llevara a abrazar el islamismo, una religión que no sólo los desprecia, sino que los condena al ostracismo civil, cuando no a la muerte. No existe un problema de intolerancia de Occidente hacia el islam, sino de intolerancia del islam hacia Occidente. Porque su religión es ley, que debe ser acatada tanto por quienes la profesan como por quienes no.

Contrariamente a lo que popularmente se cree, el término «islam» no significa paz (as-salam), sino sumisión (as-silm). Y una de las herramientas para hacer efectivo ese sometimiento es la yihad, la guerra a muerte contra el infiel. Profesar el islam es profesar el odio a Occidente y a los derechos fundamentales sobre los que se cimienta nuestro ordenamiento jurídico.

Lamentablemente, estos mismos iluminados que recurren falazmente a la paradoja de la intolerancia de Popper para deshumanizar al adversario político equiparándolo con los nazis, enarbolan las banderas y símbolos de los que predicán su exterminio, bien sea promoviendo el uso del hijab, bien sea ondeando los colores palestinos. El progresismo ha escogido ser intolerante con quien lo tolera y tolerante con quien predica su aniquilación.

Han sido los Estados de derecho liberales, cimentados sobre los derechos humanos y el libre mercado, los que han materializado en las instituciones las reivindicaciones de igualdad y libertad de mujeres, homosexuales y transexuales. Las reticencias de la izquierda a condenar los atentados de Hamás en Israel el pasado mes de octubre, que incluyen el asesinato, secuestro, tortura y violación de cientos de mujeres y niñas, no sólo evidencian antisemitismo -que también- sino un odio profundo hacia el sistema capitalista. Hasta tal punto llega su animadversión visceral a Occidente, que están dispuestos a

confraternizar con la bestia que nos quiere destruir hasta los cimientos, sin ser conscientes que los primeros devorados por el monstruo del fanatismo irracional serán ellos.

## Opinión

# Envidia de Portugal

«Buscando siempre los intereses comunes por encima de los partidistas se puede mantener una sociedad plural, pero unida en los aspectos fundamentales»



**Francisc de Carreras**

🕒 Publicado: 11/04/2024

Se ha cumplido un mes de las últimas elecciones portuguesas. Ya hay un nuevo primer ministro, fruto de un acuerdo entre los partidos que ocupan la centralidad política y buena disposición para gobernar pensando en el bien del país y no del partido. En fin, un ejemplo para España: tan cercanos y tan distintos. Siento envidia de Portugal.

António Costa, socialista y anterior presidente, era un hombre respetado por todos, también en el ámbito europeo, y gobernaba desde 2015. Pero saltó a la prensa que estaba siendo investigado por la Fiscalía junto a algunos de sus colaboradores. El mismo día, el 7 de noviembre pasado, dimitió irrevocablemente de su cargo y dijo que a pesar de que no tenía responsabilidad alguna en los hechos que se le imputaban cualquier velo de sospecha le imposibilitaba seguir como primer ministro.

Por el momento, las investigaciones sobre Costa no han dado resultado definitivo alguno e incluso parece que los jueces le exoneran de responsabilidad. Al final, el presidente de la República, Rebelo de Sousa, aceptó su dimisión y convocó elecciones.

Estas tuvieron lugar el 10 de marzo y el resultado fue muy ajustado: Alianza Democrática (AD, coalición de partidos de centro-derecha) obtuvo 80 diputados mientras el Partido Socialista (el partido de Costa pero ahora con Nuno Santos de candidato) obtuvo 78, sólo dos escaños menos, aunque con un notable descenso de votos porque en las anteriores de hace dos años había obtenido 120 diputados y mayoría absoluta. La sorpresa, sin embargo, la dio Chega, el partido de extrema derecha, que alcanzó 50 diputados y un millón de votos, aumento muy considerable respecto a sus resultados anteriores.



Luis Montenegro, el líder de AD, había prometido en la campaña que en ningún caso pactaría con Chega y ya en la misma noche electoral se mantuvo fiel a su promesa: «Sería una tremenda maldad hacia mí, hacia mi partido y hacia la democracia, que no cumpliera lo prometido». Nuno Santos, líder socialista, también dijo aquella noche que no pondría obstáculos a la formación de un gobierno presidido por Montenegro.

### **«Los políticos, tanto de derecha como de izquierda, han cumplido con sus promesas electorales»**

Y así ha sido: mediante el diálogo, los pactos y los acuerdos, también con otros partidos menores, el ganador – aunque por sólo dos diputados y 50.000 votos de diferencia- se ha convertido en primer ministro y ha formado gobierno. Si hubiera buscado el apoyo de Chega podría gobernar con una mayoría de 130 diputados, pero prefirió el difícil pacto con el Partido Socialista para así cumplir con lo dicho en campaña electoral y por considerar que Portugal debe ser gobernado por el acuerdo entre los partidos de la centralidad y no en alianza con un partido extremista aunque, en estas elecciones, haya tenido un amplio apoyo.

Veremos la duración y la eficacia del nuevo Gobierno pero, de momento, las cosas parecen ir en la buena dirección y los

políticos, tanto de derecha como de izquierda, han cumplido con sus promesas electorales y, dado que saben historia, no quieren romper esta alianza estratégica bipartidista que tan bien le va al próspero Portugal de los últimos decenios.

No es ajeno a todo ello la buena educación en las relaciones entre políticos de partidos antagonistas. Estos días hemos podido ver la foto de António Costa y Luis Montenegro tomando un café en una discreta terraza de Bruselas, tras una reunión de la Unión Europea. Fue un encuentro improvisado, sin avisar a la prensa, entre dos rivales que no se descalifican entre ellos sino que son conscientes del ejemplo que deben dar a los ciudadanos de su país y también saben que un gobierno parlamentario exige diálogo, pactos, es decir, cesiones mutuas, y que lo importante no es impedir que el otro gobierne sino que gobierne lo mejor posible según las ideas e intereses que defiende la fuerza política contraria. Hay que saber interpretar la voluntad del pueblo, de todo el pueblo, no sólo de una mitad.

**«Es preciso una cultura política diferente, la que tienen los portugueses, este gran ejemplo»**

De este cruce dialéctico entre uno y otro partido, buscando siempre los intereses comunes situados por encima de los meramente partidistas, se puede mantener una sociedad plural, pero unida en los aspectos fundamentales, con una ciudadanía a la que no se le están dando continuos sobresaltos lamentables y ridículos. No me digan que no es lamentable y ridículo, además de autoritario, que para conceder un programa de televisión a un tal Broncano se tenga que forzar la dimisión de la presidenta del ente público. La democracia no puede caer más bajo, incluso en las formas.

Y para ello es preciso una cultura política diferente, la que tienen los portugueses, este gran ejemplo. Felipe González explicaba el otro día en la gran entrevista que le hizo Cebrián para TO como no buscó alianzas con otras fuerzas políticas cuando perdió frente al PP de Aznar por solo 300.000 votos en las elecciones generales de 1996. Se dice que Jordi Pujol llamó al día siguiente a Felipe y le dijo: «Tenemos que hablar». Éste le contestó rápido: «No, tienes que hablar con Aznar». Pensaba en su país y no en su partido ni en los cargos de su partido, la democracia es alternancia, no agarrarse al poder y gobernar para que sea imposible esta alternancia.

Esto lo conocen bien estos políticos portugueses. Por ello siento envidia de Portugal.

## Opinión

# El sonajero del referéndum

«Aragonés sabe que no es posible un referéndum de autodeterminación, pero tiene que hacer como que lo ha intentado. Hay elecciones el 12 de mayo»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Ricardo Dudda**  
@rdudda

🕒 Publicado: 6/04/2024

¡Vuelve el referéndum! En realidad, nunca se fue, pero estuvo eclipsado por otros temas. Cuando murió el procés, fueron volviendo paulatinamente las reivindicaciones de siempre: el Estatut, el pacto y el déficit fiscal, el federalismo (el Senado en Barcelona y esas cosas). Pero los indultos y la amnistía tuvieron mucho más protagonismo. Hay que admitir que eran ideas muy novedosas. Es indudable que Sánchez ha sido el presidente que más se ha atrevido a hacer algo diferente con la cuestión catalana (a base de darles lo que

pedían). La cuestión del encaje legal del referéndum será mucho más complicada, pero que no sea por falta de voluntad política. En julio de 2023, el presidente dijo: «El independentismo pedía la amnistía y pide un referéndum de autodeterminación. No han tenido la amnistía y no hay un referéndum de autodeterminación, ni lo habrá». Habrá que ir comprando las urnas.

Pere Aragonés anunció el otro día que propondría un referéndum de independencia supuestamente amparado en el artículo 92 de la Constitución. Lo hizo a partir de un informe del Institut d'Estudis d'Autogovern (IEA) encargado en octubre de 2023 para estudiar las vías y «concretar los instrumentos jurídicos» necesarios para poder celebrar una consulta. «Las conclusiones son claras: votar sobre la independencia es posible en el actual marco legislativo y solo es cuestión de voluntad política», dijo Aragonés. La pregunta formulada sería: «¿Quiere que Cataluña sea un Estado independiente?». Es el sofismo de siempre. No habló de un mínimo de participación, no tiene en cuenta que ese artículo habla de «todos los ciudadanos», no solo los catalanes. Y el Tribunal Constitucional ha recordado mil veces que ese instrumento consultivo (es decir, su resultado no tiene por qué ser vinculante) no puede usarse para una secesión. (Es curioso que el informe diga que la implementación del resultado del referéndum se tendrá que hacer en el marco de la «legalidad constitucional e

internacional», otro ejemplo de sofismo: si gana el sí, la independencia ha de ser, ejem, constitucional). Pero la clave es volver a sacar el debate. En el fondo, Aragonés sabe que no es posible un referéndum de autodeterminación, pero tiene que hacer como que lo ha intentado. Hay elecciones el 12 de mayo: con tal de que el debate aguante hasta entonces, le basta para galvanizar a sus votantes.

El presidente catalán dice que Sánchez se comprometió a permitir algo así en el pacto que firmó el PSOE con Junts en noviembre del año pasado, y es verdad. En el texto que firmaron ambos partidos se decía que «Junts propondrá la celebración de un referéndum de autodeterminación sobre el futuro político de Catalunya amparado en el artículo 92 de la Constitución». Siempre se puede argumentar que lo que firmaron fue la «propuesta», no su «celebración». Más sofismo. La propuesta del PSOE en ese texto era recuperar el Estatut del 2006, que no es nada en comparación con lo que se ha otorgado a los nacionalistas desde entonces. Pero para el votante clásico del PSC es como un token: remite a ideas vagas y bonitas sobre el autogobierno.

**«La propuesta de Aragonés es simplemente electoral. Pero deja clara una cosa: el procés no se acaba simplemente dándole a los nacionalistas lo que piden»**

Si se produce un debate sobre el encaje legal del referéndum, pasará lo mismo que ha pasado con la amnistía: nos hemos obsesionado con su constitucionalidad o anticonstitucionalidad y hemos hablado mucho menos de que es una mala idea desde un plano moral o político. Si la ley de amnistía se carga la idea central de la igualdad ante la ley y es un ejemplo de privatización de las leyes, el referéndum es una mala idea por muchas razones. Plantea un dilema binario a un problema que es mucho más complejo (la mayoría de catalanes no quiere el statu quo pero tampoco la independencia, y en un referéndum no se le dan esas opciones). Propone la extranjerización de la mayoría de catalanes. No existen secesiones democráticas: las fronteras no se votan, se vota dentro de ellas.

La propuesta de Aragonés es simplemente electoral. Pero deja clara una cosa: el proceso no se acaba simplemente dándole a los nacionalistas lo que piden. Hace unos meses escribía en este periódico que la lógica nacionalista es pedir al gobierno un unicornio y conformarse con un caballo, así hasta acumular más caballos que el ejército de Gengis Khan. Después de los indultos y la amnistía, toca el referéndum. Cuanto más reciban, más pedirán.

## Opinión

# Despilfarro a sabiendas

«¿Por qué quienes hoy se rasgan las vestiduras por el fiasco de los fondos europeos promovieron semejante disparate?»



**Benito Arruñada**  
@BenitoArrunada

Publicado: 7/04/2024

En plena pandemia, a finales de 2020, cuando el Gobierno de Pedro Sánchez ya se había gastado la mitad de los mil millones de euros que nos acabaría costando el rescate de Air Europa, en unas condiciones que apenas empezamos a conocer, gran parte del país se alegraba por el lanzamiento del Plan Next Generation, la gigantesca iniciativa europea para modernizar la economía.



Guiaba esta esperanza el que a muchos expertos, al menos la gran mayoría de los que divulgaron su opinión, eran favorables al plan, lo mismo que una oposición que, fiel a su desidia seguidista, asentía con actitud resignada a un proyecto que, amén de discutible en lo económico, la situaba en desventaja electoral, como se pudo comprobar el pasado verano. Éramos entonces una minoría minúscula quienes nos parecía una iniciativa desafortunada y retrógrada, una vuelta atrás; además de, en mi caso, un penoso crecepelo político.

Algunos incluso hablaban entonces de la necesidad de una nueva política industrial. Usando el covid como palanca para superar bloqueos políticos, decían que vendría a sacar a Europa del marasmo en que se ha instalado, y que, de forma mágica, nos permitiría dar un gran salto adelante. Poco les importaba la larga historia de nuestros fracasos, desde las pizarras bituminosas del INI español al Concorde franco británico, o el despropósito, ahora ya bien visible, de la Política Agraria Común.

Hoy, empezamos a contemplar lo infundado de esas esperanzas. En su mayor parte, los fondos ni siquiera se han repartido (en 2023, sólo se distribuyó el 27 % de los comprometidos a principios de año); en apenas dos años, llevamos tres responsables del órgano coordinador; y, en la parte ya distribuida, ante una ausencia flagrante de rendición de cuentas, crecen los indicios de ineptitud, amiguismo y despilfarro. Y, quizá

lo más grave, se ha demostrado falaz la promesa de que el aumento de gasto público se acompañaría de reformas estructurales, como bien documenta este estudio de FEDEA.

**«Los ciudadanos nos quejamos mucho de lo mal que funcionan las administraciones públicas pero, al buscar soluciones para cualquier problema, esperamos que sean ellas quienes lo resuelvan»**

Todo ello muy aburrido, por ser ya en su momento perfectamente previsible. Lo único que puede despertar cierto interés y quizá servirnos de guía para el futuro sería llegar a entender por qué este tipo de crecepelo estatista resulta creíble tantas veces; por qué nos negamos a aprender y volvemos a tropezar en la misma piedra.

Los ciudadanos nos quejamos mucho de lo mal que funcionan las administraciones públicas pero, al buscar soluciones para cualquier problema, esperamos que sean ellas quienes lo resuelvan. Lo mismo hacen la mayoría de los analistas, lo que les crea una grave contradicción que siempre resuelven de la misma forma: suponiendo que esta vez las cosas son o serán diferentes.

En algún caso, la diferencia que señalan es que la situación es tan grave, imprevista y novedosa que se creen en la obligación de defender soluciones desesperadas, como fueron las adoptadas, de modo irreflexivo e imprudente, para lidiar con la covid. Cuando se les apura, dicen por todo argumento que «Algo hay que hacer». Ante el horror de las masas a la inacción, antes que reconocer su ignorancia, prefieren suscribir soluciones en las que no creen. Recuerden la absurda política de encierros domiciliarios, o el baile de recomendaciones sobre el uso de mascarillas.

Más a menudo, y especialmente en materia de intervención económica, la excusa que más emplean es la de que las cosas se pueden hacer bien. Sólo hace falta que se hagan como ellos creen que deben hacerse o, mejor aún (aunque eso se guarden de decirlo), que les encarguen a ellos mismos el decidir cómo hacerlas. Sin atender a la experiencia propia recurren a la experiencia ajena, más o menos discutible pero convenientemente lejana, para justificar la repetición de políticas que, al menos entre nosotros, ya acumulan una larga lista de fracasos. Como diría el gran Harold Demsetz, siempre existe un Nirvana con el que soñar. Al menos, con el que puedan soñar algunos incautos a los que vendérselo.

Quizás deberíamos preguntar a estos expertos si el secreto de su eterno optimismo se encuentra en alguna pócima mágica, quizá oculta en las mismas arcas que custodian los inútiles fondos Next

Generation. Tal vez así, con una sonrisa, concluyamos que el único ‘crecepele’ efectivo es el que aplican a sus predicciones, siempre tan frondosas y prometedoras en teoría como calvas en la práctica.

## Opinión

# Cebrián

«Al despedir a su fundador, EL PAÍS se ha amputado una parte vital de su organismo, no porque Cebrián sea insustituible, sino porque la memoria sí lo es»



**Antonio Caño**  
[@Antonio\\_Cano](#)

🕒 Publicado: 8/04/2024

En 2018 ya era arriesgado defender a Juan Luis Cebrián en El País. Yo lo hice en abril, el mismo día en que el Consejo de Administración de PRISA decidió su relevo como presidente y de todos los demás cargos que ocupaba en la empresa, incluido el de presidente del Consejo Editorial. Para aliviar el golpe, se le mantuvo el título algo humillante de Presidente de Honor, del que ahora ha sido también desposeído.

Lo primero que pensé al conocer la noticia del último y definitivo despido de Cebrián es que algo muy grave debe de estar pasando en España cuando el fundador y primer director de un periódico tan emblemático es expulsado de una forma tan indigna de la casa que construyó. No conozco un caso similar en ningún país del mundo. Se puede coincidir o discrepar con el contenido de sus artículos, pero sólo desde la más asombrosa degeneración de los principios de democracia y libertad de expresión puede entenderse una medida así. Nadie puede creerse que su colaboración esporádica en un incipiente medio digital pueda justificar una decisión de este calibre. ¿Tan elevado es el sectarismo de quienes gobiernan el periódico que no pueden convivir con un artículo mensual hostil con la línea editorial? ¿Es tal el grado de intolerancia al que hemos llegado que una parte de la redacción y de la sociedad aplaude este disparate? ¿Es Cebrián quien se ha apartado de los valores fundacionales de El País o son sus actuales dirigentes los que los han violentado? El Libro de Estilo de El País define estatutariamente el periódico en los siguientes términos: «Un medio independiente, nacional, de información general, con una clara vocación global y especialmente latinoamericana, defensor de la democracia plural según los principios liberales y sociales, y que se compromete a guardar el orden democrático y legal establecido en la Constitución. En este marco, acoge todas las tendencias, excepto las que propugnan la violencia para el

cumplimiento de sus fines». Juzguen ustedes mismos quién se ajusta más a esta definición.

En todo caso, sean cuales sean las respuestas a estas preguntas, ninguna empresa -mucho menos un periódico- puede deshacerse de la persona que lo trajo a la vida y le imprimió personalidad sin perder con ello su propia naturaleza.

Decía al principio que hace seis años ya era peligroso defender a Cebrián en El País. Tanto que yo mismo fui destituido como director dos meses después del artículo que publiqué. Lo hice, en contra de la recomendación de algunos ejecutivos y amigos, por justicia y por conciencia. Entendía que el periódico no podía anunciar el final de Cebrián sin acompañarlo de una glosa de su obra durante sus muchos años al frente. Y estaba convencido de que lo mejor para El País era presentar la caída de Cebrián de la forma menos traumática posible, tratando de incorporar su nombre a la memoria y al patrimonio colectivo de la cabecera.

**«Ninguna empresa -mucho menos un periódico- puede deshacerse de la persona que lo trajo a la vida y le imprimió personalidad sin perder con ello su propia naturaleza»**

No conocía personalmente a Cebrián antes de que me nombrase director. A diferencia de otros muchos periodistas de esa casa, nunca había compartido espacios privados con él ni pertenecía a su círculo más o menos íntimo. La verdad es que la primera vez que hablé a solas con él fuera de la redacción fue la conversación en la que me propuso ser director. Tampoco nos hemos visto apenas desde que dejé de serlo. Él siguió su camino y yo, el mío, sin puntos de coincidencia. De su fichaje por THE OBJECTIVE me enteré al leer la noticia en el periódico.

Eso no impide que me sienta ahora apremiado, igual que en el 2018, a salir en su defensa. Y por las mismas razones. Al prescindir de Cebrián, incluso en su actual papel meramente testimonial, El País se ha amputado una parte vital de su organismo. No porque Cebrián sea insustituible. Nadie lo es. Pero Cebrián es El País. Como lo era Polanco. Y bien lo saben todos los que conocen la marcha del periódico desde su desaparición. El País es obra de ellos dos. No estuvieron solos. Hubo otros muchos nombres implicados en esa obra magnífica. Pero a ellos les corresponde la gloria, por esas circunstancias de la vida que une los destinos de hombres y empresas por encima incluso de sus verdaderos méritos. Nadie recuerda ni recordará nunca los nombres de quienes sucedimos a Cebrián. Y mucho menos los del fondo de inversión que ocupó el sillón de Polanco.



Se esgrimen con frecuencia estos días los errores de Cebrián, principalmente el del tránsito de buen periodista a mal gestor, así como otros que serían consecuencia de la borrachera de poder que suele aquejar a quienes llegan tan alto. Algunos de ellos, por cierto, transmitidos y asumidos por toda la redacción de El País, en la que era difícil establecer un ranking de quién se pavoneaba más entre los colegas de otros medios. Incluso aceptando la carga insidiosa de quienes envidiaban el papel tan dominante que el periódico tuvo en otros tiempos, hay que reconocer que ni El País ni su fundador fueron un modelo de humildad.

Algunos me reprochan que El País del pasado no se corresponde con el recuerdo idílico que tenemos de él, que también en aquel El País había arbitrariedad y partidismo. No dudo de que así sea. Pero pocos me negarán que El País iluminó la vida de un par de generaciones y sirvió de faro para la modernización de millones de españoles, tanto de izquierdas como de derechas. Y esta fue su principal virtud, que, durante muchos años, les servía a todos.

Precisamente por ese papel excepcional que El País tuvo en las primeras décadas de nuestra democracia, es más grave aún la destrucción de referencias emprendida en los últimos tiempos y culminada ahora arrojando a Cebrián al foso de los fascistas. Los periódicos pasan por mejores y peores momentos. El actual no es bueno para

ninguno de ellos, ni en España ni en ningún otro lugar. Pero la respuesta a las inquietudes y desconcierto que vivimos, en todos los planos, no puede ser la caza de brujas ni la renuncia al compromiso con la independencia y la verdad. Por supuesto que la época de Cebrián ha pasado y que hay que dejar El País y el país en manos de los jóvenes. La razón, sin embargo, no está estrictamente vinculada a la edad, y yo leo cada día en el periódico al que pertencí durante 40 años ideas mucho más retrógradas, autoritarias e involucionistas que las que le leo a Cebrián y otros de su generación.

**«Precisamente por ese papel excepcional que El País tuvo en las primeras décadas de nuestra democracia, es más grave aún la destrucción de referencias emprendida en los últimos tiempos»**

Después del artículo de 2018 sobre Cebrián, algunos me acusaron de hacerle la pelota. ¡Qué necios! Era más que consciente yo entonces de que Cebrián no estaba ya en posición de ayudarme y que aquel elogio, por el contrario, sólo podría precipitar mi propia caída. Tenía y tengo sinceras razones de agradecimiento a Cebrián. La primera de ellas, la libertad que me dio para tomar las decisiones de acuerdo a mi propio criterio, incluso las más difíciles y controvertidas. Pero por encima del reconocimiento a

Cebrián, tanto aquel artículo como el presente son, sobre todo, gestos de amor a El País. Y, por lo que a este último respecta, una expresión de dolor por haberlo perdido.

Se estrenó este domingo Cebrián en THE OBJECTIVE con una entrevista a Felipe González. Curioso el paralelismo entre ambos personajes y sus respectivas obras. Ambos son hoy víctimas de la ingratitude de algunos a los que protegieron y de las embestidas de una izquierda reaccionaria a las órdenes de un miserable que le impide pensar y le obliga a odiar.

## Opinión

# El nauseabundo colonialismo climático

«Poético fue ver a Irfaan Ali vapulear al chico de oro de Harvard. Únicamente le faltó abofetearle con un guante... hubiera sido épico»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Manuel F. Ordóñez**

🕒 Publicado: 8/04/2024

Hay siempre algo poético en la derrota del que se cree superior. Zozobramos tan irremediabilmente en el cenagal de la superioridad moral que ver a alguien levantarse y abofetear al que le mira por encima del hombro, aunque sea dialécticamente, resulta en una deliciosa justicia que uno no se cansaría nunca de presenciar.

Sucedió hace unos días uno de estos episodios que, debido al vértigo en el que vivimos, se hizo viral con extraordinaria rapidez. Uno de los periodistas más afamados a nivel mundial, el británico Stephen Sackur, entrevistaba al presidente de la República de Guyana, Irfaan Ali. La Guyana, situada en la frontera este de Venezuela, apenas sobrepasa los 800.000 habitantes y contaba en el año 2019 con un PIB per cápita un 24% por debajo de la media mundial. Sin embargo, en dos años su PIB per cápita ha crecido un increíble 71%, superando ahora la media mundial en un 30%. Algo extraordinario.

¿Qué sucedió para que algo así tuviera lugar? Guyana encontró unas enormes reservas de gas y petróleo que empezaron a arrojar sus frutos el año de la pandemia COVID. Mientras las economías mundiales caían en picado, Guyana crecía un 44%. Con estos datos sobre la mesa recibía Irfaan Ali al periodista de la BBC que, a las primeras de cambio, hizo gala de esa arrogancia occidental tan insensible a las particularidades de los 6.500 millones de personas que no viven también como nosotros.

Con tono aleccionador y mirando a Ali por encima de sus gafas, Sackur comentó que la explotación de las reservas encontradas en Guyana supondría la emisión a la atmósfera de unos 2.000 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>. En ese momento el presidente le paró en seco y, con una contundencia a la que

pocas veces se habrá enfrentado el periodista, le tiró a la cara tantas verdades que Sackur apenas podía pestañear.

Ali le explicó que Guyana tenía una masa forestal que superaba la superficie de Inglaterra y Escocia, juntas. Le explicó que esos bosques capturaban tal cantidad de CO2 que, aunque quemaran todo el petróleo de sus reservas, seguirían siendo «net-zero». Acusó a los países más emisores de beneficiarse de los bosques de Guyana sin pagar por ello, acusó a los países ricos de haber acabado con una buena parte de la biodiversidad del planeta y al propio Sackur de estar al servicio de los que más contaminan. «Si vienes a darme lecciones de cambio climático, te las voy a dar yo a ti», zanjó.

Obviaba Sackur varias cosas en su discurso recriminador. La primera es que el petróleo que salga del subsuelo de Guyana no será consumido por ellos. Entre los principales países receptores de su crudo están Holanda, Estados Unidos, Italia y Alemania. Los que vamos a quemar ese petróleo seremos nosotros, los países ricos occidentales. Lo haremos para seguir manteniendo nuestro elevado nivel de vida mientras, de manera simultánea, nos permitimos dar lecciones de moral a los países pobres del mundo sobre lo que deben o no deben hacer.

**«El presidente le paró en seco y, con una contundencia a la que pocas veces se habrá enfrentado el periodista, le tiró a la cara tantas verdades que Sackur apenas podía pestañear»**

¿Qué pretende el acomodado empleado de la BBC con su discurso? ¿Que los países pobres renuncien a explotar sus recursos naturales para seguir siendo pobres? Solo este año, se espera que Guyana exporte petróleo y derivados por valor de 16.000 millones de dólares. Su PIB per cápita volverá a crecer en valores de dos dígitos y mucha gente saldrá de la pobreza y vivirá mejor. En apenas tres años se van a convertir en el país más rico de América Latina y pretendemos que renuncien a todo ello mientras nosotros no renunciamos a absolutamente nada.

Yo tengo muy claro que no estoy dispuesto a renunciar a nada de lo que tenemos. No estoy dispuesto a vivir peor, no estoy dispuesto a perder comodidades. Simplemente no lo voy a aceptar. ¿Y ustedes? La tragedia occidental actual radica en que, toda esa gente que da lecciones a los países pobres del mundo, tampoco están dispuestos a renunciar a nada de lo que tienen. Acusamos a China de ser el país con más emisiones del mundo, le acusamos de emitir lo mismo que la Unión Europea y los Estados Unidos juntos (lo cual es cierto).

Pero obviamos que si analizamos las emisiones acumuladas desde la Revolución Industrial, Estados Unidos y la Unión Europea son responsables de casi el 50% del total del CO2 antropogénico, mientras China apenas llega a un 13%.

En occidente somos ricos porque hemos utilizado, los últimos dos siglos, combustibles fósiles abundantes y baratos. Ahora que somos ricos, ahora que disfrutamos de unos estándares de vida inimaginables en el pasado y deseables para todos los habitantes del mundo, ahora pretendemos decirles a los pobres que ellos no tienen derecho. Este nauseabundo colonialismo climático, este colonialismo 2.0 es tan inmoral como repugnante. Ojalá los líderes de los países pobres, de ahora en adelante, levanten el dedo ante todos los hipócritas occidentales que vengan con el discursito climático apocalíptico. Poético fue ver a Irfaan Ali vapulear al chico de oro de Harvard. Únicamente le faltó abofetearle con un guante...hubiera sido épico.